

UNIDOS PELAS MIGRAÇÕES UNIDOS POR LAS MIGRACIONES

I. PRIMERA PARTE PRIMERA SESIÓN PLENARIA: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

José Miguel Insulza

Secretario General, Organización de Estados Americanos (OEA)

Peter Sutherland

Representante Especial del Secretario General de
Naciones Unidas para las Migraciones

Brunson McKinley

Director General, Organización Internacional para las
Migraciones (OIM)

Dirk Jaspers

Director, Centro Latinoamericano y Caribeño de
Demografía (CEPAL/CELADE)

Consuelo Rumí

Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, España.

Miguel Ángel Moratinos

Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, España.

Supachai Panitchpakdi

Secretario General, Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)

Adán Martín

Presidente del Gobierno de Canarias, España

Leire Pajín

Secretaría de Estado de Cooperación Internacional, España

Emilio Giménez Franco

Viceministro de Relaciones Exteriores de Paraguay;
Presidencia Pro-Témpore de la Conferencia Sudamericana
sobre Migraciones (CSM)

Margarita Escobar

Viceministra Relaciones Exteriores de El Salvador;
Presidencia Pro-Témpore de la Conferencia Regional
sobre Migración (CRM)

I. PRIMERA PARTE

PRIMERA SESIÓN PLENARIA:

SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Jose Miguel Insulza ⁽¹⁾
Secretario General
Organización de los Estados Americanos (OEA)

Identificar el fenómeno migratorio, como se hace en algunas publicaciones de hoy, con el proceso de globalización, significa perder de vista el hecho de que el movimiento masivo de poblaciones, especialmente el que tiene lugar hacia, desde y dentro de América, nació hace ya varios siglos con el inicio de la era moderna. La historia de América no es solamente una historia de conquista y colonización de pueblos originarios que a veces eran bastante numerosos, sino también de emigración permanente, voluntaria o forzada, hacia el nuevo mundo, de grandes números de europeos, africanos y asiáticos, cuya descendencia forma hoy la gran mayoría de la población americana.

Ahora, el proceso ha sido más recientemente acompañado de la transferencia masiva desde América hacia Europa y de manera aún más numerosa hacia otros países americanos, especialmente hacia el norte. Existe, entonces, un gran fenómeno migratorio hoy, que abarca fundamentalmente países de América latina y el Caribe, en dirección a Europa y Estados Unidos, sin perjuicio de que es importante que no perdamos de vista que hay otras migraciones bastante numerosas hacia países como Argentina especialmente desde Bolivia, Paraguay, Chile, hacia República Dominicana desde Haití y hacia otros países importantes de la región, como Brasil y Venezuela. Entonces, la migración en América es bastante antigua, es abundante y es variada. No lo es desde el punto de vista de la novedad, por lo que hay que examinar la preocupación que hoy en día el fenómeno provoca. Tampoco desde el punto de vista de las cifras agregadas. La cifra estimada, menor de 200

millones de migrantes, en una población mundial que la División de la Población de las Naciones Unidas estima ya en más de 6.400 millones de personas, nos da alrededor de un 3% de la población mundial. Seguramente en siglos pasados había un mayor porcentaje de migrantes europeos que 3% y no solamente no provocaban alarma, sino que eran naturalmente bienvenidos. Hoy, en cambio, la migración es un fenómeno político de signo ambiguo, con reacciones a veces defensivas o abiertamente hostiles.

Tal vez si apuntamos a los lugares de destino de la migración podemos encontrar algunas pistas que nos expliquen por qué esta situación. Europa recibe hoy el 34% de los migrantes del mundo y Norteamérica, pero principalmente Estados Unidos, un 23%. Es cierto que un 28% de los migrantes va a Asia, pero un 28% -algo así como 60 millones de migrantes en un territorio que abarca 3000 millones de habitantes-, es un porcentaje bastante pequeño. En cuanto a América Latina, Oceanía y África, reciben el 3%, 3% y 9%, respectivamente. Se puede decir entonces, que la migración sur-norte, concentrada fundamentalmente en Europa y Estados Unidos -casi dos tercios-, está en el mundo desarrollado y, más de dos tercios de los migrantes proceden del mundo en desarrollo y uno de cada cinco migrantes está en Estados Unidos. Entre 1990 y 2005 esta nación recibió más de 15 millones de inmigrantes legales, seguida por Alemania y España, con más de 4 millones cada una. Ciertamente, es probable que es esta concentración la que provoca un cierto sentido de alarma que naturalmente existe más en las regiones del mundo a las cuales concurre esa migración.

En cuanto a los orígenes y a la situación de los migrantes, creo que es importante reconocer algunas diferencias relevantes en América. Hay un reciente estudio del Banco Mundial que muestra que los migrantes mexicanos y centroamericanos constituyen la gran mayoría, a pesar de que si miramos al Caribe, el 30% de la

⁽¹⁾El presente texto es una transcripción adaptada de la intervención pronunciada el día 18 de julio de 2006, durante la primera sesión plenaria del Encuentro.

fuerza del trabajo de esa región es migrante. Cuando hablamos de fuerza del trabajo cualificada, hay países pequeños del Caribe en los que más del 80% de la fuerza del trabajo cualificada ha emigrado hacia otras partes, pero, en términos de número, ciertamente el mayor número es de México y Centroamérica, con un tamaño bastante menor de los países de América del Sur; si bien algunos de ellos hoy en día han empezado a emigrar sustantivamente.

La migración con grado universitario es mucho mayor también, repito, en el Caribe, alrededor de un 15% entre México y Centroamérica, y menos del 10% en el caso de América del Sur.

En lo que respecta a sus destinos, la mayor parte de los centroamericanos, mexicanos y caribeños tienen por destino Estados Unidos. Los sudamericanos, en cambio, tienden a permanecer en mayores cantidades en su subcontinente de origen, sin perjuicio del reciente aumento sustantivo de las migraciones hacia Europa. En todo caso, Sudamérica sigue siendo el destino de más de la mitad de los migrantes sudamericanos que van de los países de menores ingresos a los países de mayores ingresos. El que tiene un mayor porcentaje en números absolutos de migrantes, es Argentina con más de 2 millones de migrantes de Chile, Paraguay, Bolivia, etc. y, en la mayoría de los casos, no son migraciones demasiado recientes.

Es importante, por lo tanto, concentrarse en el caso más numeroso. En Estados Unidos hoy en día, sin contar los inmigrantes ilegales, hay 18 millones de inmigrantes latinoamericanos, de los cuales alrededor de 10 millones son mexicanos y el resto son fundamentalmente centroamericanos, con unos 3 millones de América del sur, sobre un total de aproximadamente 40 millones de inmigrantes. Por lo tanto, los latinoamericanos son, de lejos, la mayor proporción, y esto está agravado por la condición de ilegalidad en la que viven muchos de ellos. Algunos estudios recientes de la American Community Service, cifran a los inmigrantes ilegales en Estados Unidos en alrededor de 10 millones y en su inmensa mayoría son latinoamericanos. Ahora, aún sin considerarlos ilegales, el marco legal del problema es todavía más amplio, porque ha dado origen incluso a una nueva categoría incorporada de manera algo artificial al censo de población norteamericana desde 1990.

De acuerdo a la definición del propio *Census Bureau* "se considera hispano a una persona de ascendencia latinoamericana, incluyendo a personas de origen cubano, mexicano o puertorriqueño, que viven en Estados Unidos y que pueden ser de cualquier raza o grupo étnico: blancos, negros, asiáticos, etc". En otras palabras, en una clasificación de razas. Se incluye una no raza que es la condición de hispano, definida por el origen nacional de la persona y la categoría se aplica por una simple razón en palabras del Director del *Census Bureau* y lo cito: "las estimaciones oficiales de población ahora indican que la comunidad hispánica es la minoría más grande de la nación".

Desde 1990, como resultado del tamaño de las inmigraciones y de una alta tasa de natalidad, la población hispánica pasó de 22,4 millones, un 9% de la población, a un estimado de 40,1 millones en el 2004, es decir, un 13,9% de la población, superando, contra

toda previsión, a la población negra que con 35 millones constituye algo así como el 12%. Es obvio que hay una inexactitud porque entre los hispanos se incluye también la definición de gente de raza negra, pero esto no altera la conclusión final: los hispanos son la primera minoría en Estados Unidos y dado que desde el año 2000 el número de hispanos y, repito, no estoy considerando los ilegales, ha crecido a razón de más de 1 millón por año, Estados Unidos está a punto de convertirse en la tercera nación de habla hispana, la segunda de habla española dentro de muy pocos años, si es que no lo es ya, si se incluyen los inmigrantes ilegales.

Ahora, hispanos no son inmigrantes. Más de la mitad de los hispanos, 22,4 millones, son nativos de Estados Unidos y algo así como 18 millones son inmigrantes, pero para fines políticos el marco del debate ya está planteado. El marco del debate tiene que ver entonces más allá de la migración con el problema del crecimiento desmesurado de la población hispana. No olvidamos el ya famoso escrito de Samuel Huntington, *'Who Are We: desafíos a la entidad nacional americana'*, que lo estiman como un desafío cultural de las mayores proporciones y que es lo que inspira probablemente la gran parte del debate que existe hoy en día. Este crecimiento de la población hispana y el tema de la migración hispana son reconocidos y aceptados como aspectos positivos y, los demás problemas probablemente tenderían a ordenarse, pero la resistencia en esta materia es hoy en día muy fuerte.

Podemos, brevemente, graficar dicha resistencia en la discusión que existe hoy en día en el Congreso norteamericano a la cual hacía alusión el Presidente Fox respecto del tema del tratamiento de la migración ilegal. Se trata, en ambos casos, de proyectos duros, restrictivos, pero ciertamente con grandes diferencias entre ellos.

La propuesta del Senado pretende legalizar una cantidad importante de inmigrantes. Los inmigrantes indocumentados que han estado en Estados Unidos durante cinco años o más, pueden continuar viviendo allí y pueden convertirse eventualmente en residentes permanentes y ciudadanos, luego de pagar algunas multas y aprender el idioma inglés. Los ilegales de entre 2 y 5 años deben desplazarse a algún punto de entrada de la frontera para llenar una solicitud de retorno y, los que tienen menos de dos años en los Estados Unidos deben salir del país.

Esto es moralmente, como veremos, mejor que la alternativa. Pero estamos hablando de 10 millones de personas y de movilizar hacia la frontera a 3 millones de personas que se regularizan y expulsar de los Estados Unidos unos 2 millones más, lo que hace que esta discusión sea un poco irreal.

El Proyecto también crea, sin embargo, un programa especial de trabajadores temporales para alrededor de 1,5 millones de trabajadores agrícolas; abre 200.000 visas de trabajadores temporales al año y autoriza ya, en eso son parecidos los dos proyectos, la construcción de la famosa muralla de la que tanto se habla y además incrementa sustantivamente el número de visas para trabajadores altamente capacitados (casi al doble).

El proyecto de la Cámara de representantes es un proyecto estrictamente negativo: no tiene ninguna previsión para legalizar, convierte la presencia ilegal en Estados Unidos en un delito, incrementa las penas para los inmigrantes que entran por primera vez el país, convierte en delito dar ayuda para entrar o inducir a una persona a entrar o permanecer en Estados Unidos y aumenta las penas máximas para quienes contraten ilegales.

El debate que está planteado es hoy, en definitiva, como se ha planteado aquí por los señores Presidentes, en torno a la forma de enfrentar el fenómeno migratorio. Hemos de enfrentar el fenómeno migratorio como un tema positivo, como se consideraba tradicionalmente, como algo que mejora sustantivamente la condición de las personas que emigran y que favorece el desarrollo de los países a los cuales se emigra, o ha de enfrentarse, como ha ocurrido en otras ocasiones, sobre todo en períodos de crisis económicas, en los países que los reciben, en un fenómeno negativo que es necesario restringir o suprimir.

En torno a la forma en que los países se ubiquen respecto de este tema central, cooperación versus restricción, ciertamente podrán ser examinados los otros problemas que surgen hoy en día del fenómeno migratorio.

En lo económico (me refiero a América Latina), está el principal tema de las remesas de los trabajadores, que se han transformado en una fuente mayor de financiamiento para numerosos países. Las remesas representan hoy día más de un 70% del total de la inversión extranjera directa en América latina y suman más de cinco veces la ayuda oficial al desarrollo. Si bien el impacto de estas remesas en la reducción de la pobreza, en el empleo y en el crecimiento es todavía materia de análisis y de discusión, no cabe duda que su reducción, su restricción, significaría un fortísimo impacto en el funcionamiento de las economías difícil de absorber en un plazo breve. El tema, por lo tanto, de las remesas de los trabajadores está hoy en el corazón del tema migratorio.

En materia política, la presión de los habitantes para obtener posibilidades de migración generaría graves problemas de inestabilidad en estos países en caso de restricción.

En lo que se refiere a los derechos humanos, las formas de tratamiento planteadas para los temas de migración ciertamente generan graves dificultades en materia de cumplimiento de las normas internacionales sobre derechos humanos. Este es el tema que más se trabaja dentro de la Organización de los Estados Americanos a través del Programa Especial de Derechos Humanos para los Trabajadores Migrantes y sus Familias y la Relatoría Especial de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización.

En el área de la seguridad, en un hemisferio en el cual alrededor de un 20% de los ciudadanos, con una estimación conservadora, carece de identidad, el problema de la trata ilegal de personas a merced de coyotes, bandas criminales, etc. se incrementaría muy sustantivamente en caso de una política restrictiva en materia de migración.

Finalmente, creo que es importante insertar esto en materia de una consideración general. El enfoque cooperativo que se adopte respecto de los países que son centrales en materia de migración que ya he enumerado, influirá muy sustantivamente en el trato de la política migratoria dentro del continente americano.

Hoy existen signos importantes en algunos de nuestros países en materia de integración. Unos días atrás cuatro países de América central suscribieron un acuerdo que eliminaba todo tipo de controles migratorios entre ellos. Acuerdos similares existen hoy en día en América del Sur y ciertamente esas políticas aperturistas se verían restringidas en caso de una restricción en los países que son la recepción central de la migración. También espera, por cierto, las definiciones en materia migratoria, la situación entre Haití y la República Dominicana; esta última es curiosamente uno de los países que más gente tiene aquí en España y sin embargo en la República Dominicana hay cerca de 700.000 ciudadanos haitianos, lo cual es una cantidad inmensa de población.

Todas estas cosas podrían ser influidas muy sustantivamente por la conducta que se adopte en los países centrales que están fijando políticas en materia migratoria. Creo que ha llegado el momento, como se ha dicho aquí, de discutir con un criterio cooperativo, un marco más general en materia de migración que enfrente estos problemas y que lleve el fenómeno de la migración, como se ha dicho, a un camino de gobernabilidad mayor que el que tiene hoy en día, entendiendo, sin embargo, repito, que es un tema que afecta mucho más a determinadas zonas del mundo y a determinados países, entre los cuales está nuestra comunidad Iberoamericana.

Peter Sutherland ⁽²⁾

Representante Especial del Secretario General de Naciones Unidas para las Migraciones

First of all let me say what a pleasure it is to be back in Madrid and to have heard the initial interventions which have taken place today which make my task a lot easier. I do not consider my self to be an expert on migration other than saying that I am an Irishman which means most of us have emigrated over centuries and now many seem to be suddenly migrating into our country but when I received a call from the Secretary General of the United Nations at the end of last year and he asked me to become involved in the process leading to the High Level Dialogue, which Miguel Angel has just referred to, I willingly took it on because I supposed I have had a history relating to the process of globalization through both the European Union and later in the World Trade Organization and in a way they are all linked together; its all part of the process of globalization.

So much is being said by way of detailing information in terms of what is already happening, that I am going to leave my script aside and speak a little bit from the heart on what I think the issues are as far as the UN is concerned.

First of all, the history of the United Nations involvement in migration has been sporadic and has not always been successful. If one goes back, one can look back over a series of right space activities going right back to the Universal Declaration of Human Rights of 1948; one can move on then to the International Convention on the Protection of the Rights of all Migrant Workers and Their Families which, incidentally, has been ratified only by 34 countries, the ILO Conventions and a whole series of other issues and activities that have developed at a multilateral level including outside the United Nations, as in GATT, which has merely moved in terms of the negotiations either of the Uruguay Round or of the Doha Round.

Apart from that, there has been occasional discussions in some depth at multilateral level on the issues of migration: the Cairo Conference and the International Commission on Migration Report which was a very worthy document, but one which I am afraid in many places has simply languish on the shells of bureaucrats or politicians and has not really taken wing as it might have done in terms of the beginning of a rational analysis of the issues of migration today. Because while people would say that migration today is no more than a recurring phenomenon that we have experienced in previous times and indeed the evidence is clear that between 1870 and 1914 for an example, there were relatively larger number of migrants in the world than there are today.

But we must say that the phenomenon of migration that we have to deal with today is qualitative different in a number of respects. First

of all, the disparities, the differences between what the expectations of people are in the least developed countries in the world and those in the developed countries are enormous. Between the countries that are described as least developed countries and those that are developed, the differences is 56 to 1; even between medium level developing countries and developed countries the figures - again generalizing ridiculously- in the sense that I sometimes quote -that 34 to one- and communication and knowledge of difference creates a necessary impetus for greater movement for the people.



Peter Sutherland
Representante Especial del
Secretario General de
Naciones Unidas para las
Migraciones

Secondly, if you look at the movement of people that occurred in the period between the 1870 and 1914, mostly of it was between Europe and the Americas. The cultural, ethnic and religious differences were much less acute than some of the migratory flows that we now have to face. We have heard of Samuel Huntington "Clash of Civilizations". Some people are more pessimistic than others, I am more optimistic than pessimistic because I believe like both President Fox and President Zapatero this morning, that the positive value that can flow from migration properly handled and legal migration as Mr. Zapatero underlined, because is necessary for rights that it should be legal, is something that we should look on with a constructive point of view rather than a negative and fearful point of view.

To come briefly to the United Nations current involvement, on the 23rd of last December, a Resolution was passed by the United Nations; there were a couple of member states that were doubtful about this process, the United States being the most important of them, but there was an overwhelmingly positive vote in terms of passing a Resolution which would allow for what is called a High Level Dialogue to take place in September of this year for two days. That High Level Dialogue was to have as its base a Report which the Secretary General was to issue and in deed issued last month, setting out quite a lot of the detail of the current situation regarding migration.

Now, nobody can possible believe that a two day Dialogue, even at High Level and we have every reason to believe it will be at High Level, can have a profound effect on anything, particularly if many of the Ministries follow the normal format which is simply to deliver supplied scripts. It is even less useful if what sometimes has been the case in regard to migration debate that it is conducted as polemics and denunciations of other people's policies; if that were to flow into this Dialogue that is to take place in

⁽²⁾El presente texto es una transcripción adaptada de la intervención pronunciada el día 18 de julio de 2006, durante la primera sesión plenaria del Encuentro.

September, it will be worst than useless because all that it will absolutely insured is that it will not be no further multilateral dialogue. Because certainly the case even in some of the -I would say- more progressive OECD countries that there is a certain attitude to this debate which is every time we turn up in one at these meetings all we get is finger-pointing. Now, whether the finger-pointing is justified or not justified is not the point that I am concerned with. The point I am concerned with is if that is the atmosphere you simply do not get the representation, you do not get the dialogue and you do not get the ministries. And if you do not get ministries or high officials concerned with migrations, then you are going nowhere.

The second point I will make about the Dialogue is that even the prospect is creating a certain degree of coherence. I have spoken to about 80 or 90 governments, and the one thing that many of them share (excluding Spain where great efforts have been made to create a holistic response and, indeed Mexico), is that in most places you go, you do not know who to talk to. And if you talk to one you are not talking to another and ministers and departments are all fighting their little corner to protect their patch as being the important ones in the issue on migration. It is ridiculous and is no way to conduct a debate on one of the most fundamental issues of the century. There has to be more coherence, and one of the advantages of multilateral dialogue is that it creates an impetus for that coherence. At this moment, in capitals all over the world, people are concerned about who is going to go, and what the representatives are going to say because there are all sorts of areas of interests: foreign affairs, labour, economy, social welfare, education, and the whole process of integration is complicated.

So, this High Level Dialogue is to raise awareness of the development dimension in debates about migration worldwide, to examine the relation between migration and development, especially poverty reduction, a subject that is rarely touched upon it. Is not only about migration, is the nexus between migration and development, and the identification finally of best practices where migration is being made to work for development which is the target element that is important. All governments that I have met seem to recognize that migration is the consummate multilateral issue. It is not simply a bilateral issue: we had thanks again to the significant support from Spain, a very interesting discussion. Africa-Europe is a key dimension in the debate on Migration, so is Mexico and the United States, obviously. But is not the whole dimension. I keep quoting that, in my country, the secondary or third largest group of migrants are Chinese; we are not talking about flows simply coming from North Africa to Spain, to Europe or from Mexico. These issues have to be addressed, and they have to be addressed holistically.

A couple of other points: first of all, the issues relating to migration go beyond issues like brain drain; there are the positives which we already heard of the figures of remittances. I believe that the actual figures from remittances are at least one third larger than the figures that are given in official statistics, is at least 3 hundred billion, I would think.

If the UN is to have a relevance, is going to be determined by

what actually happens, not by talking about it in advance. It should be a forum for dialogue which is transparent, which is open to all members of the UN, which is non- decision making, non policy-making. Ultimately, although not in September operating significantly under the Chattam House rules, where you can have real dialogue leading to real solutions. Now why would I say that it should not be decision-making and non policy-making, because otherwise the big countries will not go. You have to first of all create a dialogue of the willing before you can move into a meaningful step forward. In other words, is another place after the High Level Dialogue, because nobody in the right mind can believe that the High Level Dialogue should be the end of this multilateral dialogue and nobody can believe that it should be conducted in principle outside the UN. So, we have to have something, what should it be? It should be a place where governments go to learn the state of the art in managing linkages between migration and development, where they begin to learn the problems on the other side of the equation, rather than simply their own issues, where they can build a global level on existing other regional consultative process which may in some instances be more important. I am not creating a hierarchy of importance but an umbrella under which you can conduct and learn from each other in an effective way and which can grow in the expertise, in particular of the Global Migration Group (CMG), the group of all the Agencies interested on the matter.

I think that an increasing number of governments agree with that, but we do not see this Dialogue coming to an end but is going to be very difficult to put it together, not least because of the past failures of the UN. The UN has done many great things, but the UN also in the eyes of some has to prove that is more than just a talking shop between diplomats, we do not want diplomats at this discussions, we want the experts who are running the holistic policies at national member state level and we want a continuing Dialogue that leads to greater coherence in global migration and development policy.

Speaking Notes

1. A NEW APPRECIATION OF HOW MIGRATION BENEFITS DEVELOPMENT

a. I'd like to share with you, to start, why I agreed to take on the post of Kofi Annan's Special Representative.

b. Quite simply, I believe migration is one of the great issues of the century and that it is likely to become of even greater importance.

c. This is, in part, because we are beginning to realize in government, in business, and in the not-for-profit sector that migration can be better managed for the benefit of all. We now understand, more than ever before, that migration is not a zero-sum game.

i. In the best cases, it benefits the receiving country, the country of origin, and migrants themselves.

ii. It should be no surprise that countries once associated exclusively with emigration-from Ireland, to the Republic of

Korea, Spain, and many others now boast thriving economies which themselves attract large numbers of migrants.

-Emigration has played a decisive role in reinvigorating their economies, as has the eventual return of many of their citizens.

d. The scale of migration's potential for good can hardly be underestimated.

i. To take just the most tangible example, the funds migrants send back to their home countries in 2005 reached approximately US\$232 billion of which US\$167 billion flowed to developing countries.

-By contrast, international development aid totaled \$106.5 billion in 2005.

ii. And just this year, based on the latest data, the World Bank has argued that the gains from international migration surpass the expected gains from liberalizing merchandise trade, particularly for developing countries.

e. Yet, at both the national and international levels, there hasn't been the degree of coherence in policymaking that one would have wished.

i. Migration is normally debated in national terms on the basis of how many immigrants we are keeping out.

f. This is terribly shortsighted. And I wanted to do whatever I could to change the perspectives of governments on such a crucial matter—especially at such an important moment in the international community's engagement with both migration and development issues.

2. THE ROLE OF THE UNITED NATIONS IN THIS DEBATE

a. Migration and development is a test of United Nations' relevance in today's world

b. In September, for the first time in its history, the UN General Assembly will hold a high-level meeting that has migration as its focus; this so-called High-Level Dialogue on Migration and Development has three goals:

i. To raise awareness of the development dimension in debates about migration worldwide;

ii. To examine the relationship between migration and development, especially poverty reduction; and

iii. To identify examples of best practices, where migration has been made to work for development.

c. Just last month, in early June, the Secretary-General issued a landmark report on migration and development.

i. This study—rich in detail about how migration is helping countries to grow economically, socially, and culturally—will form the basis of the Dialogue.

d. The task with which Kofi Annan entrusted me was to highlight to governments, at the highest levels, the links between migration and development.

i. So, over the past six months, I've met with ministers or ambassadors of well over 60 countries.

ii. I have been truly heartened by how nearly every one of them showed a keen interest in learning what other governments are doing.

e. Governments recognize that migration is the consummate multilateral issue, mixing together the interests of countries in every corner of the world.

i. There is a maturity to their thinking that belied predictions from many quarters that governments were not yet ready to discuss migration at an international level.

ii. But these leaders I spoke with understood that:

-The nature of migration is changing; that it is not a passing phenomenon, but a permanent part of the 21st century landscape; and that this is due in large part to the effects of globalization and to the extraordinary advances in technology and communications.

-That countries do not have to be antagonists in facing the challenges of migration; our fates are tied together—and so it makes sense to work together.

-They understood, too, that this new era of mobility has profound consequences for how we coordinate migration and development policies—not only within governments, but between governments.

*The intense new focus on cooperation between the European Union and the African Union is just one sign of this, with the upcoming joint EU-AU ministerial in Rabat next week being further proof of a common approach.

f. The bottom line, then, is that today UN Member States share a core set of migration-related goals. These include:

i. enhancing the development impact of international migration;

ii. ensuring that migration occurs mainly through legal channels; and

iii. safeguarding the rights of migrants, while preventing their exploitation by smugglers and traffickers.

g. In light of this convergence of interests, it was clear to the Secretary-General and to me that we had to seize this moment:

i. We all hold a piece of the migration puzzle, but none of us has the whole picture;

ii. We have a unique opportunity to work together to create this bigger picture based on the countless experiments in managing migration flows taking place all over the world.

h. I have insisted that international action on migration and development should focus on practical ideas—not on nations hectoring each other about rights; most of the ministers and

ambassadors I've met want to avoid this blame game.

i. We will either address this issue as a positive one, or it withers on the vine.

3. MIGRATION: NEW TRENDS IN THE OLDEST PHENOMENON

a. Migration is as old as mankind. Despite the alarmism often heard when it comes to immigration, the percentage of migrants in the world today-about 3 percent of the global population-is not even a historical high.

i. There may be a rise in absolute numbers, but migration flows today are much less than in the period from 1870 to 1914.

b. But while, migration is a constant in this world-and will remain one-there are certain aspects of it that are evolving:

i. Between 1990 and 2005, the world's migrant stock rose by 36 million, from 155 million to 191 million including refugees. -The growth rate of the migrant stock has been accelerating, increasing from 1.4 per cent in 1990-1995 to 1.9 per cent in 2000-2004.

ii. Meanwhile, no longer do the vast majority of immigrants settle in just a small number of developed countries:

-About a third of the world's nearly 200 million migrants have moved from one developing country to another, while an equal proportion have gone from the developing to the developed world.

* Put another way, those moving "South-to-South" are about as numerous as those going "South-to-North."

iii. Migrants are not just engaged in menial activities. Highly skilled persons-nurses, doctors, engineers, scientist-represent an increasingly large percentage of migrants on the move:

- Today we estimate that the number of highly educated immigrants living in OECD countries surpasses 20 million, 56 per cent of whom originate in developing countries.

iv. Migration is also changing as labour markets and society become more global.

-A foreman from a company in Indiana moves to China to train workers in new production methods;

-A professor from Johannesburg chooses to live in Sydney, from where he commutes to a teaching post in Hong Kong;

-A nurse trained in Manila works in Dubai.

v. As the demand for highly skilled workers rises, so has the number of persons migrating to study abroad.

-In 2003 there were at least 2.3 million foreign students enrolled in tertiary education abroad.

-Furthermore, since the 1980s, higher education has been one of the fastest growing sectors of the international trade in services.

vi. Meanwhile, research continues to undermine old assumptions about migration-it shows, for example, that women are somewhat more likely than men to migrate to the developed world.

vii. And finally, no longer can we divide ourselves so easily into "countries of origin" and "countries of destination"-to one degree or another, many countries are now both.

-These distinctions, together with the perceived demarcation between global "North" and "South," are being blurred-or in some cases have disappeared completely.

-Countries like Spain, Ireland, and Italy, which not long ago sent millions of their citizens abroad, are now countries of destination, receiving thousands of newcomers each year.

* Malaysia, the Republic of Korea, and Thailand are experiencing a similar transition.

-In short, countries that are very different in other respects now face surprisingly similar migration challenges, which need no longer divide them into adversarial camps.

viii. This new era has created challenges and opportunities for societies throughout the world. It also has served to underscore the clear linkage between migration and development.

4. THE FORCES THAT SHAPE MIGRATION AND DEVELOPMENT

a. The Pull Factors Behind Migration

i. In thinking about these changes in 21st century migration-and in considering the links between migration and development-it's vital to remember that the word "development" refers to the economic well-being of all countries that are part of the migration phenomenon.

-So when we speak about migration and development-we must take into account the contributions of migrants to the developed world, where they have become indispensable in many ways.

-The importance of immigrants to the developed world is underscored by current demographic trends:

* As a result of the ageing of their populations, advanced economies will soon have a large deficit of workers relative both to the jobs that need to be filled, and to the taxes that need to be generated in order to cover the cost of pensions:

• Today, developed countries still have 142 potential entrants into the labour force for every 100 persons who are about to retire.

• But in just ten years, this ratio will drop to only 87 young persons per 100 pending retirees. And without migration, the expected deficit of young workers would be even higher.

• By contrast, developing countries have today 342 young persons for every 100 persons approaching retirement age:

1. and this excess, though declining, will continue over the coming decades.

- So the developed world's economic health and its rapidly ageing work force combine to create a compelling "pull" factor in the migration equation that is unlikely to change much in the coming decades.

b. And the Most Important Push Factor

i. Meanwhile, the most important "push factor"-the income inequalities between the developed and developing worlds-are also stark and unlikely to disappear in our lifetimes.

- In 2000, gross national income per capita in high-income countries was 65 times that of low-income ones, and 15 times greater than middle-income countries.

ii. The lure of a well-paid job in a wealthy country is a powerful driver of international migration, and the attraction has intensified as income differentials among countries continue to grow.

- This holds true not only regarding the large and growing differentials between high and low-income countries, but also between the more dynamic and the less dynamic developing countries.

5. GAINING FROM MIGRATION: THE MANY WAYS IN WHICH IMMIGRANTS CONTRIBUTE

a. Over time, we must address forcefully all the factors that underlie global inequality. Migration is not a panacea.

b. But it would be folly for us not to recognize the countless ways in which migration can benefit us all. By doing so, we can begin to reshape our policies and actions so that we leverage the forces of migration for the development of global economic development.

c. The changes in the nature of migration that I described earlier are combining with globalization and the technology revolution to redraw the landscape of migration and development.

i. Owing to the communications and transportation revolution, today's international migrants are more than ever before-a dynamic human link between cultures, economies and societies.

- Just a few seconds are needed for the global financial system to transmit migrants' hard-won earnings to remote corners of the developing world, where these remittances buy food, clothing, shelter, pay for education or health care, and may relieve debt.
- The internet and satellite technology allow a constant exchange of news and information between migrants and their home countries.
- Penny-a-minute phone cards keep migrants in close touch with family and friends at home.
- Affordable airfares permit more frequent trips home, easing the way for a more fluid, back-and-forth pattern of mobility.

ii. As consumers, migrants contribute to the expansion of trade, tourism, and telecommunications in both home and destination countries:

- Countless businesses have been spawned to meet the demand for "ethnic goods."
- Migrants also promote foreign investment in countries of origin, as investors themselves, and also by reducing reputation barriers to trade and using their business connections.

iii. The impact of migrants is not only measured in money they send home.

- The skills and know-how they accumulate are instrumental in transferring technology, capital, and institutional knowledge.
 - * Networks linking technical and scientific personnel at home with their migrant counterparts abroad abet the transfer of technology.
 - * To take one example: India's software industry has emerged in large part from the intensive networking among expatriates, returning migrants, and Indian entrepreneurs at home and abroad.
 - * Or another: After working in Greece, Albanians bring home new agricultural skills that enable them to increase production.
- Every year, millions of migrants return home, either permanently or for a limited time before leaving again.

- * They bring with them valuable experience and accumulated savings.
- * Some use their savings to start small businesses, which contribute to job creation, even if on a modest scale.
- * Others offer their expertise via training or teaching activities

iv. Migrants also inspire new ways of thinking, both socially and politically.

6. ...AND WHAT GOVERNMENTS ARE DOING TO CAPTURE THESE BENEFITS

a. The potential for migrants to help transform their native countries is capturing the imaginations of national and local authorities, international institutions, and the private sector.

i. There is an emerging consensus that countries can cooperate to create triple wins-for migrants, for their countries of origin, and for the societies that receive them.

b. Many promising policies are already in place.

i. Some receiving countries are experimenting with more fluid types of migration that afford greater freedom of movement through multiple-entry visas.

- Others are promoting the entrepreneurial spirit of migrants by easing access to loans and providing management training.

ii. Meanwhile, more and more governments understand that their citizens abroad can be assets and are strengthening ties with them.

- By allowing dual citizenship, expanding consular services, permitting overseas voting, and working with migrants for the development of their home communities, Governments are multiplying the benefits of migration.
- Collective remittances by migrant associations are already transforming some communities of origin by supporting small-scale development projects, often with the support of local and national authorities

iii. Governments are also seeking ways to attract their expatriates home: directly, through professional and financial incentives, and indirectly by creating legal and institutional frameworks conducive to return-including dual citizenship and portable pensions.

- China and the Republic of Korea attract expatriate researchers back home with state-of-the-art science parks;
- Even short stays to teach, train, oversee investments, or supervise projects can be effective ways to transfer knowledge, good practices, and technology.
- A number of return initiatives are supported by donors and international organizations, as well as by home-country governments and private-sector organizations.

iv. Local Governments are also in on the game, and are using innovative measures to attract expatriate talent and capital to their cities or regions.

- Governments collaborate with migrant associations abroad to improve livelihoods at home; and
- Development programmes help migrant entrepreneurs start small businesses in their communities of origin.

c. The Case of Remittances: Remittances, and our ability to work together to enhance their impact, have garnered a great deal of attention-and deservedly so, as they stand as a signal example of what might be reaped by improving international cooperation:

i. Over the past five years alone, in the most important remittance corridor-that between the US and Mexico-the cost of sending remittances has plunged from 15% of the amount transferred, to under 5%; this has liberated billions of dollars that are now being spent on development.

ii. This was the product of concerted action by home- and host-country governments, donor agencies, and private-sector financial institutions to reduce fees.

iii. The effects of this boost in remittances are many:

- Households with international migrants invest more than comparable households.
- * In particular, remittances help defray the costs of education and health, thereby improving human capital.
- * Furthermore, remittances help households overcome market failures that are common in developing economies, such as lack of credit or insurance.

* And in many cases, the foreign exchange inflows associated with remittances also improve a country's creditworthiness, lower its borrowing costs, and provide reliable financing in times of instability.

- Also, in receiving remittances, many poor people are exposed for the first time to financial service institutions, such as banks, credit unions, and microfinance institutions.

* Expanding financial services for the senders and receivers of remittances can help them accumulate savings, gain access to credit, acquire productive assets, and invest beyond the limits of their immediate communities.

d. There are, of course, also costs for developing countries when their people-especially those who are well-trained-go abroad. Small economies are most vulnerable to the ill effects of "brain drain," particularly in such crucial sectors such as health and education.

i. Among the ways of preventing the loss of human capital, perhaps the most important measure is to make education and training in developing countries responsive to local needs and conditions, while improving pay, working conditions, and career opportunities for skilled workers.

- In a spirit of solidarity, the international community-and particularly those countries that benefit most from immigration of skilled workers from developing countries-could find ways of supporting initiatives to make those improvements, especially in the health and education services that are crucial for development.

ii. With Government support or encouragement, educational institutions in developed countries have entered into partnerships with local institutions or have set up branches of their own in countries where the demand for tertiary education is large and growing.

- By establishing centres of excellence to train both their own and foreign students, forward-looking developing countries are setting the foundation for a knowledge economy.

- Some of them are working towards becoming the hub for tertiary-level training within their respective regions.

- As a result, the increase in the number of foreign students training in developing countries has been accelerating.

iii. Through international cooperation and public-private partnerships, a similar approach may be used to develop regional training centres for the personnel that is sorely needed by the least developed countries, particularly in the areas of health and education.

7. CLOSING REMARKS

a. The passions migration stirs, and the perils it presents for politicians, has sent too many thoughtful people into defensive poses.

b. We need to change this.

c. The best way for us to do so is by continuing the international dialogue on migration and development and by basing this dialogue on the true facts about migration.

i. For too long, and in too many places, migration policies have been based on anecdotes and hunches rather than on hard evidence.

d. Migration is the mother of progress and invention.

e. Governments can proactively shape international migration and the distribution of its costs and benefits, thereby making it work better for everyone.

f. But they must create their migration and development policies in the full knowledge that they do not exist in isolation-all have global repercussions.

i. Migration is a global phenomenon-which occurs not only between pairs of countries or within regions, but from almost every corner of the world to every other-it requires our collective attention.

g. By promoting the exchange of experience and helping build partnerships, the international community can do much to increase-and spread-the positive effects of migration on development.



Primera Sesión Plenaria

Brunson Mckinley
Director General
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)

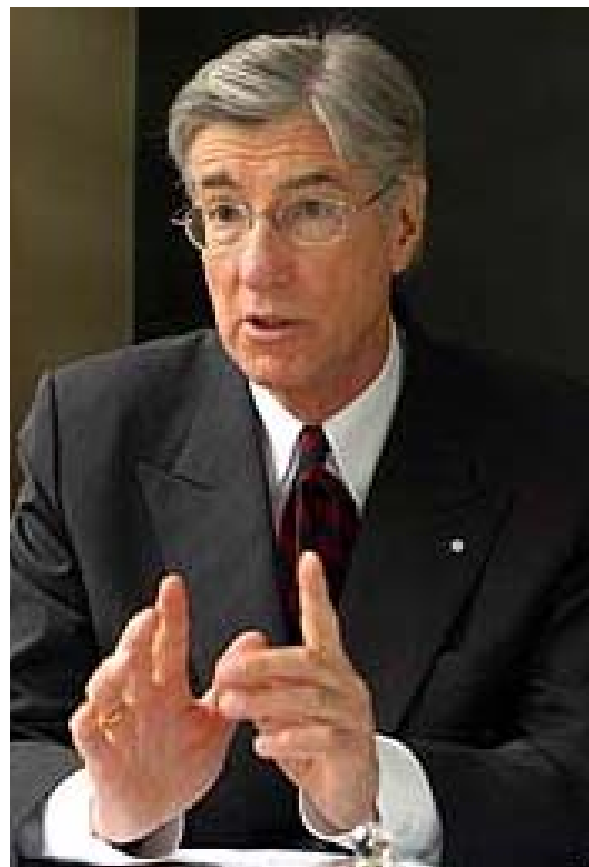
Excelentísimos señores, distinguidos delegados, señoras y señores:

Permítanme expresar primero mi sincero agradecimiento a mi amigo, Enrique Iglesias, por servir de anfitrión de esta conferencia, y señalar también el honor y placer que representó para la OIM colaborar con la CEPAL en su organización. El carácter oportuno de la conferencia se destaca, naturalmente, por el hecho de celebrarse poco antes del Diálogo de Alto Nivel sobre Migración Internacional y Desarrollo de las Naciones Unidas. También es un honor tener la oportunidad de participar en esta reunión plenaria con mis distinguidos colegas y amigos de otras organizaciones internacionales y gobiernos para compartir con ustedes la visión de la OIM sobre los retos en el ámbito de la migración internacional en el mundo actual y, particularmente, sobre las vinculaciones entre la migración y el desarrollo.

Considero que actualmente Iberoamérica es, por muchas razones, una de las regiones más interesantes en lo que respecta a la gestión migratoria. El cambio ocurre con rapidez en todos los países iberoamericanos. Se está creando un nuevo paradigma. Los debates públicos, políticos y en los medios de comunicación sobre las políticas migratorias se han tomado intensos y, en ocasiones, han sido difíciles. Existen tendencias arraigadas en juego e intervienen importantes intereses - en los sectores de la política, la economía, la demografía y los asuntos sociales.

La cooperación internacional es un elemento clave para una mejor gestión migratoria. En el contexto de los esfuerzos para establecer una mejor cooperación internacional, ustedes, en la región iberoamericana, deben estar en el lugar que les corresponde - a la vanguardia. Ya han aportado más reflexión que la mayoría de las regiones en relación con esta cuestión - y el marco de la Declaración de Salamanca de 2005 y las deliberaciones que, sin duda, tendrán lugar en la próxima Cumbre de Montevideo, en noviembre de 2006, deben servir de base para forjar una política iberoamericana común y una visión de la gestión migratoria. Como Director General de la OIM, me complace particularmente observar que el debate político sobre la migración en Iberoamérica avanza rápidamente y por un amplio frente. Pero el elemento de mayor importancia es el liderazgo. Ustedes, los países iberoamericanos, tienen una función vital que desempeñar para aportar ese liderazgo.

Muchos de los países representados hoy aquí han participado en otras importantes reuniones durante los últimos meses en preparación del Diálogo de alto nivel, a las cuales la OIM también tuvo el placer de contribuir. En esta región se han celebrado la Sexta Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, en Asunción, a comienzos del mes de mayo, simultáneamente con la Décima primera Conferencia Regional sobre Migración (o Proceso de Puebla), que comprende América del Norte, América Central y la



Brunson Mckinley
Director General
Organización Internacional para las Migraciones

República Dominicana, que tuvo lugar en San Salvador.

Esa serie de reuniones regionales estuvo precedida por una importante Conferencia sobre Migración y Desarrollo, de nivel mundial, que se celebró en Bruselas en marzo, copatrocinada por el Gobierno de Bélgica, la CE, el Banco Mundial y la OIM. El pasado mes de junio y este mes de julio hubo otros eventos relacionados con el Diálogo de alto nivel en Turín, en Nueva York, en Madrid y en Ginebra, para nombrar sólo unos cuantos, y hace apenas unos días se celebró en Rabat la Cumbre Europea-Africana sobre Migración y Desarrollo. Esta impresionante lista es, en mi opinión, la más notable prueba de la prominencia de la migración en los programas de los gobiernos de todo el mundo. La convocatoria del Diálogo de alto nivel de las Naciones Unidas ha servido de catalizador del proceso, pero las cuestiones en juego trascienden ese evento en particular.

La migración internacional no es un problema de por sí. En algunas circunstancias, la movilidad de la mano de obra puede ser beneficiosa para las economías de los países de origen y de los países de destino. Para los propios migrantes, la posibilidad de cambiar de mercado laboral representa sin duda una oportunidad.

Sin embargo, la migración puede convertirse en un problema cuando no hay correspondencia entre los factores de expulsión en los países de origen y las políticas de los países de destino. Esa situación parece darse cada vez más en la actualidad, hasta el punto de que las presiones migratorias se perciben como amenazas para la seguridad.

La tendencia hacia una migración internacional cada vez mayor parece ser resultado de todos los aspectos del proceso de globalización combinados y de las enormes diferencias en los ingresos que persisten entre los países. La globalización claramente promueve los factores de atracción de la migración a través de corrientes cada vez mayores de conocimientos, cobertura de los medios de comunicación, ideas y valores culturales, así como a través de una mayor movilidad de los bienes y servicios comerciales y del capital. El aumento de los viajes y un mayor conocimiento de las oportunidades que ofrecen otros países propician un aumento de la movilidad de las personas. Además, la pobreza, la degradación del medio ambiente, la inestabilidad política y los abusos de los derechos humanos contribuyen claramente a los factores de expulsión en los procesos migratorios de algunas regiones del mundo.

Hoy centraré mis observaciones en el tema de la migración internacional y el desarrollo, y en el modo en que el Diálogo de alto nivel puede contribuir a comprender mejor esa relación, y a promover el potencial positivo de la migración.

¿Cuál es la relación entre migración y desarrollo? Como sucede con muchas cuestiones complejas, lamentablemente no hay una respuesta fácil - especialmente cuando hay personas de por medio. Lo que hay es **una conexión en dos sentidos, positiva y negativa, entre la migración y el desarrollo**. La migración puede ser tanto una causa como un resultado del subdesarrollo. El subdesarrollo, a su vez, puede ser aliviado o exacerbado por la migración. Estas afirmaciones generales apuntan a que la migración no puede considerarse categóricamente como un obstáculo para el desarrollo ni como una estrategia para alcanzarlo. En el plano mundial, hay pruebas que demuestran que la migración tiene un efecto positivo neto; sin embargo, sus repercusiones sobre el desarrollo en los distintos países y comunidades dependen de los entornos políticos, sociales, jurídicos y económicos en los que se produce la migración, y de las características, recursos y comportamiento de los propios migrantes.

Esta evaluación general positiva representa un importante cambio con respecto a la opinión predominantemente negativa que existía en el decenio de 1980, por ejemplo. Antes, se hacía hincapié en la necesidad de erradicar las causas básicas de la migración, la fuga de cerebros, la reducción de la fuerza laboral y el éxodo rural. Ahora, aunque subsisten preocupaciones legítimas en algunos de sus países con respecto a la reducción de la migración de ciertas categorías de trabajadores especializados, por ejemplo, también hay un creciente interés y un reconocimiento de las contribuciones económicas, sociales y culturales de los migrantes y del modo en que la migración puede ayudar a aliviar las presiones demográficas y del mercado laboral tanto en los países de origen como de destino.

Permítanme ahora referirme brevemente a algunos de los elementos importantes de la relación entre migración y desarrollo que son específicos de los **países de destino**.

La migración puede producir **importantes beneficios macroeconómicos** en los países de destino al mitigar la escasez de mano de obra, promover la formación de capital humano, y crear las oportunidades de trabajo y riqueza que se derivan de las actividades empresariales de los migrantes y de la demanda de bienes y servicios a que dan origen. Esos factores también pueden aumentar la flexibilidad y productividad de la economía en general, y contribuir al crecimiento.

Muchos países de destino han adoptado tradicionalmente métodos restrictivos de la inmigración debido al temor de que la migración pueda debilitar los salarios y las condiciones de trabajo locales y crear problemas de seguridad y de tipo social. Sin embargo, se ha comprobado que la migración tiene **consecuencias negativas mínimas sobre los salarios y el empleo** en los países de acogida. Por otro lado, no se ha encontrado ninguna **correlación directa entre la migración y el desempleo**.

Para **evitar posibles efectos negativos** en los países de destino, hay que hacer frente a los **retos en el ámbito de la migración**. Aunque muchos países han llegado a aceptar la diversidad que la migración aporta a sus sociedades, subsiste la necesidad de preservar la estabilidad y cohesión sociales y asegurar relaciones mutuamente beneficiosas entre los migrantes y las comunidades de los países de destino. En pocas palabras, la migración debe **gestionarse** mediante la aplicación de políticas gubernamentales proactivas, amplias y coherentes.

Examinemos ahora algunas de las repercusiones de la migración en el desarrollo de **los países de origen, cuestión de fundamental importancia para todos ustedes**.

Uno de los **beneficios clave** de la migración para los países de origen es el impacto positivo de las remesas sobre la reducción de la pobreza, las reservas de divisas y la balanza de pagos. También se reconoce cada vez más el valor de la transferencia de conocimientos y especialidades cuando los migrantes regresan a sus países - ya sea de manera temporal o permanente, o física o virtualmente. Digo "virtualmente" porque la tecnología ha hecho posible nuevas y **dinámicas vinculaciones entre la diáspora y su país de origen** a través de Internet - y son cada vez más los migrantes y países de origen que exploran esas posibilidades. Otro beneficio fácil de apreciar radica en un cierto nivel de alivio del desempleo y subempleo. Y lo que es muy importante, la migración también puede conducir al **empoderamiento de la mujer** y de las poblaciones indígenas que con frecuencia han estado marginadas en otros contextos.

Pero también hay posible **efectos negativos** de la migración en los países de origen. Uno de ellos es la dependencia de la economía de un país en las remesas de los migrantes. Otro es la fuga de cerebros que puede producirse como resultado de la emigración de trabajadores especializados. Por lo tanto, es de fundamental importancia que en la gestión de la migración se apliquen, por

ejemplo, métodos tales como la promoción de la migración circular. **En particular, necesitamos adoptar medidas para establecer un mercado laboral internacional mejor reglamentado. No hacerlo significará no solamente afectar adversamente el crecimiento económico mundial sino también promover la migración irregular.** Y la migración irregular abre las puertas a la **trata de seres humanos** - un abuso de los derechos humanos, especialmente de los derechos de la mujer, que en su esencia es un subproducto del subdesarrollo, **mientras que un mercado reglamentado fortalecería considerablemente los derechos de los migrantes, la dignidad, y las condiciones de vida y de trabajo.**

Dos temas concretos de interés mundial deben ser objeto de examen minucioso y mayor estudio: **la migración temporal en todas sus formas** y la posibilidad de **utilizar las remesas como garantía** para programas sociales y comunitarios de infraestructura en los países de origen. La OIM está trabajando con asociados internacionales en la elaboración de una iniciativa que tendrá una importante repercusión en la capacidad de la sociedad para aprovechar los beneficios de mercado laboral mundial.

Conveniente, o no, la migración es inevitable en gran medida y no se puede hacer caso omiso de ella. Aunque hay matices en el tono de los debates y en el marco político de los distintos países, el énfasis en todas partes ha recaído en la reducción de la corriente migratoria. Eso ha dado lugar a que se apliquen criterios más estrictos para la entrada legal; a que sea más difícil hacer cumplir las leyes sobre migración y, como el incentivo económico de la migración sigue siendo considerable, a la intensificación del problema de la migración ilegal. Combatir el problema propiamente dicho tampoco es fácil. No existen fronteras que impidan por completo el paso de migrantes ilegales. Parte de la solución, sin embargo, puede radicar en otras políticas. En particular, políticas de desarrollo que concedan a los países pobres un mejor acceso al mercado para sus productos, que velen por la transferencia de experiencias y conocimientos técnicos y, en algunos casos, por el alivio de la deuda.

Es necesario mejorar la gobernanza, tanto en el plano nacional como regional. Necesitamos crear capacidad para mejorar el establecimiento de políticas coherentes en la esfera de la migración. La cooperación en esa esfera es el factor clave - cooperación entre los Estados, pero también con actores no estatales, como los representantes de la sociedad civil y el sector privado.

También necesitamos una cooperación mayor y más eficaz en el plano mundial. El **Diálogo de alto nivel** llevará el debate multilateral sobre la migración y el desarrollo - cuestiones como las que acabo de esbozar de modo muy superficial - a un nuevo nivel. Será ésta una **singular oportunidad de pasar de las palabras a la acción.** En ese sentido, el formato mismo - la combinación de sesiones plenarias con mesas redondas temáticas, menos formales, a nivel ministerial - promete la posibilidad de alcanzar una mayor comprensión común y los medios de progresar en lo que respecta a superar los retos del nuevo escenario mundial de la migración. Las posibilidades que ofrece el Diálogo de alto nivel serán el tema central de esta última parte de mis observaciones de esta mañana.

Hay muchas formas de considerar este debate de la migración a nivel ministerial que tiene lugar por primera vez en la Asamblea

General de las Naciones Unidas. La OIM lo considera como parte de un proceso en evolución de consultas multilaterales sobre una de las cuestiones más apremiantes de nuestra época, junto con las deliberaciones regionales que he mencionado anteriormente y el propio Diálogo Internacional sobre la Migración de la OIM. Todos tienen funciones complementarias en la promoción de la comprensión mutua y el progreso por una vía de compromiso compartido de aumentar los efectos positivos de la migración internacional para los países de origen y de destino, así como para los propios migrantes. Al mismo tiempo, debe reconocerse que el Diálogo de alto nivel es de carácter excepcional por las razones que ya he señalado. Por lo tanto, se trata de una oportunidad que no se debe perder. Así, la OIM considera que el Diálogo de alto nivel debe centrar su interés en un número prudente de cuestiones esenciales con respecto a las cuales se pueda llegar a un consenso y que permitan realizar progresos tangibles. Creemos que **hay siete mensajes clave que se ajustan a esos criterios, y que el Diálogo de alto nivel debe adoptar.** Con miras a economizar tiempo, me referiré a ellos sólo como siete "titulares", por así llamarlo, pero les hemos distribuido información en la que se resumen las razones que sirven de base a nuestras ideas y los resultados concretos que podrían producir.

Nuestros siete mensajes clave serían:

Primero, **la migración tiene que integrarse mejor en las políticas y la planificación sobre el desarrollo.** Los análisis de las repercusiones de la migración deben figurar en la planificación de los proyectos de desarrollo. En el plano nacional, el Diálogo de alto nivel debería exhortar a que la migración se incorpore en las estrategias nacionales de desarrollo y, siempre que sea pertinente, en los Documentos de estrategia de reducción de la pobreza.

Segundo, **los países necesitan políticas migratorias y la capacidad interna para desarrollarlas.** Es notable observar cuántos países no cuentan con políticas migratorias exhaustivas, y no sólo en el mundo en desarrollo. El Diálogo de alto nivel debería dar como resultado un claro reconocimiento del carácter transversal de la migración y recomendar, como práctica acertada, la creación de grupos de trabajo interministeriales.

Tercero, **es necesario atraer a la comunidad empresarial al debate sobre la migración.** La comunidad empresarial desempeña un papel preponderante en la economía migratoria. Ello no obstante, no se le ha invitado a deliberar con los demás interlocutores, particularmente en el plano internacional. El Diálogo de alto nivel debería recomendar explícitamente la creación de auténticas asociaciones entre los gobiernos, las organizaciones intergubernamentales, el sector empresarial privado y la sociedad civil.

Cuarto, **cabe instaurar mejores mecanismos para combinar la oferta y la demanda de mano de obra en el plano mundial.** El carácter mundial del mercado laboral es cada vez más acentuado. No se han mantenido a la par los **mecanismos** para cuantificar y combinar la oferta y la demanda, para **establecer marcos** que aseguren corrientes migratorias humanas seguras, legales y ordenadas que satisfagan las necesidades, y para maximizar el potencial que encierra la migración para el desarrollo. El Diálogo de alto

nivel debe abordar este crucial aspecto al que ya me he referido anteriormente.

Quinto, **es necesario examinar y fomentar el potencial de desarrollo de la diáspora**. Existe un creciente interés en la diáspora como motor del desarrollo - y no sólo a causa de sus remesas. El Diálogo de alto nivel debería reiterar la necesidad de reducir el costo de las remesas, además de trascender esta esfera para fomentar una **mejor comprensión de la relación entre la diáspora y el país de origen**, y determinar qué motiva a la diáspora a invertir tiempo, energía o dinero en su país.

Sexto, **las consultas regionales son la clave para la comprensión y la acción en el plano internacional**. Las regiones de Asia y el Pacífico y América Latina han sido líderes en esa esfera. **Queda mucho por hacer** en el plano mundial para lograr un intercambio fructífero entre ellas globalmente, y aprovechar los beneficios de las prácticas acertadas y las lecciones aprendidas. Su nuevo "grupo", que tiene una dimensión transregional, **podría desempeñar una función crucial en este proceso**.

Séptimo - por último, pero no por ello menos importante - **fomentar una mejor comprensión del derecho sobre la migración que beneficie a los Estados y los migrantes por igual**. La mejora del conocimiento y la comprensión de los derechos humanos de los migrantes dará lugar a un mejor trato de los migrantes. La OIM ha asumido la tarea de acopiar y difundir información relativa al caudal de material de derecho internacional sobre migración y ha empezado a organizar cursillos de capacitación sobre temas específicos. Es necesario realizar un mayor número de actividades de ese tipo.

Señoras y señores:

Para concluir mis observaciones, permítanme hablar con gran sinceridad. Es importante que el **Diálogo de alto nivel se centre en los aspectos sustantivos más bien que en el proceso**, en la acción más bien que en la burocracia. Todos nosotros, que creemos que la migración y los migrantes merecen una seria atención sustantiva en estos momentos críticos del examen que hace la comunidad internacional y la Iberoamericana en particular de esta cuestión, debemos recordarlo constantemente. Naturalmente, sabemos bien que es posible mejorar los acuerdos para coordinar mejor las funciones y las responsabilidades de los numerosos actores internacionales que intervienen en las actividades relacionadas con la migración. Pero eso no debe apartarnos de los retos sustantivos que es preciso abordar ahora.

Al respecto, cabe señalar lo siguiente. Como es ya de conocimiento de muchos de ustedes, el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi Annan, apoyó recientemente la creación del Grupo Mundial sobre Migración integrado por las diez principales organizaciones internacionales con interés directo en las cuestiones relacionadas con la migración. El GMM, como se le conoce, es un sucesor ampliado y fortalecido del Grupo de Ginebra sobre Migración, establecido por iniciativa propia por seis de nosotros hace unos dos años. Creo que sería justo dejar un tiempo al GMM para que demuestre su eficacia en relación con la tarea de aportar

coherencia a la respuesta institucional a los requisitos de la migración. El GMM rendirá cuentas a los Estados, tanto colectivamente como por conducto de los órganos rectores de sus organizaciones miembros, y tendrán ustedes la oportunidad de evaluar nuestra eficacia, transparencia y efectividad.

Para lograrlo, estoy convencido de que no hay necesidad de crear nuevas estructuras burocráticas, sino simplemente hacer el mejor uso posible de las existentes, sin invertir nuevos recursos.

Además, la OIM **propondrá al Diálogo de alto nivel la creación de la "Iniciativa sobre Migración y Desarrollo" con el propósito de maximizar el potencial de desarrollo social y humano de la movilidad laboral mundial**. Su intención es contribuir a los esfuerzos de la comunidad internacional para encontrar los medios adecuados de maximizar los beneficios de la migración internacional para el desarrollo y minimizar sus efectos negativos. La OIM formula esta propuesta como una contribución al debate en preparación del Diálogo de alto nivel que se celebrará a mediados de septiembre en Nueva York y que espero recibirá el apoyo de los países.

Puedo asegurarles que la OIM **tiene la firme intención de trabajar con las Naciones Unidas**, otras organizaciones pertinentes y con los países Iberoamericanos **con espíritu de plena y transparente cooperación**, en beneficio de todas las partes interesadas, y sobre todo - como ya lo venimos haciendo desde hace más de cincuenta años - **en interés y en nombre de los propios migrantes**.

Hagamos juntos todo lo posible por cerciorarnos de que este Encuentro sea un paso adelante en el proceso hacia una respuesta mundial a la migración.

Muchas gracias.

José Luis Machinea ⁽³⁾

Secretario Ejecutivo
Comisión Económica para
América Latina y el Caribe (CEPAL)

Quiero agradecer, en primer término, a la Secretaría General Iberoamericana por la invitación a colaborar en la organización de este encuentro, que es un esfuerzo para avanzar en el marco de los acuerdos alcanzados en la última Cumbre Iberoamericana, celebrada en Salamanca. Es, asimismo, una contribución muy oportuna al proceso preparatorio del Diálogo de Alto Nivel sobre Migración y Desarrollo. Un Diálogo que seguramente enfatizará que la migración, más allá de las tensiones que se puedan generar, ha sido, es y será una fuerza positiva para el desarrollo, ya que ofrece beneficios tanto a las sociedades de origen como a las de destino.

Este efecto positivo ha tenido especificidades históricas. En el período transcurrido entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del XX, los movimientos migratorios complementaron los flujos de comercio e inversiones. La emigración europea a América Latina fue un factor importante para el desarrollo de la región y donde los inmigrantes encontraron oportunidades que no les ofrecían sus países. En general, ellos fueron artífices de la pujanza socioeconómica y protagonistas de una intensa movilidad social. Las huellas de la migración han sido profundas en las sociedades de la región y prueba de ello es la solidez de esta comunidad iberoamericana.

A contar de la década de 1950, la recuperación económica de Europa, los profundos cambios en la economía mundial y las fuertes relaciones políticas, comerciales y económicas con los Estados Unidos, trajeron un vuelco notorio en la dirección de la migración regional. Es a partir de este momento que América Latina y el Caribe se va convirtiendo en una región de emigración fundamentalmente dirigida a los Estados Unidos, que toma su mayor impulso desde la década del 70. Esta tendencia se refuerza con la emigración a Europa, de caribeños al Reino Unido y Países Bajos y, más recientemente, de latinoamericanos a España e Italia.

En la actualidad, casi 25 millones de latinoamericanos y caribeños viven fuera de sus países de origen. Así entonces, la migración internacional no es un hecho nuevo para los países latinoamericanos y caribeños, aunque la movilidad contemporánea presenta múltiples facetas y dinámicas, que la transforman en un fenómeno sin precedentes.

Permítanme ofrecer unas breves reflexiones en algunas áreas de intersección entre la migración y el desarrollo que considero de especial relevancia para este Encuentro.

En primer lugar, cabe señalar la creciente participación de mujeres como una característica destacada de la migración origi-

nada en la región. La población de inmigrantes censada en Estados Unidos el año 2000, ya era mayoritariamente femenina. En la migración latinoamericana a España también predominan claramente las mujeres.

Esta composición de las corrientes migratorias según género, guarda estrecha relación con el grado de complementariedad que presentan los mercados de trabajo de los países, la demanda laboral en actividades de servicios, los efectos de las redes y las modalidades de la reunificación familiar. Aun cuando esta última categoría permitió el ingreso de muchas mujeres a los Estados Unidos en el pasado, la movilidad femenina contemporánea está más directamente ligada a motivaciones laborales; este rasgo se registra también en las migraciones de sudamericanos a Canadá y, fundamentalmente, a Europa.

Por ello, cada vez más las mujeres asumen un papel importante tanto en las decisiones migratorias como en el envío y recepción de las remesas. Este fenómeno, reviste gran significación por las potencialidades que encierra para la equidad de género.

En segundo lugar, y como sucede en otras regiones en desarrollo, América Latina y el Caribe experimenta pérdidas de población altamente calificada desde hace décadas. Particularmente sensible es la situación de países con economías más pequeñas, que suelen verse más afectados por la emigración de sus profesionales a los países desarrollados, como es el caso de la emigración de enfermeras y maestras de muchas naciones caribeñas. En el reciente informe del Secretario General de las Naciones Unidas sobre migración y desarrollo se indica que entre un 50% y un 80% de las personas altamente calificadas de países pequeños de África y del Caribe viven en el exterior.

Otros países más poblados de la región también experimentan pérdidas significativas de profesionales en áreas de alta especialización, lo que amenaza su desarrollo.

Pero existe también un potencial beneficio para los países en desarrollo derivado de la vinculación con las comunidades de emigrados y del aprendizaje a partir de su experiencia y, muy en particular, del retorno de los emigrados. Lo que podemos denominar "circulación e intercambio" puede resultar en ganancias importantes para los países en desarrollo. Si bien este fenómeno se registra en forma incipiente en Asia, en especial India y China, no se advierte aún en la región, salvo contados casos. Por ende, en América Latina y el Caribe es necesario identificar y potenciar los beneficios de los procesos de retorno, circulación e intercambio.

En tercer lugar quisiera referirme al tema de las remesas. En el año 2004, las remesas a nivel regional superaron los 40 mil millones de dólares y se estima que este alcanzó los 50 mil millones el año pasado. La utilización de las remesas a escala doméstica (como fuente de ingresos ordinarios, de inversión en capital humano y de eventual ahorro), su medición (en las balanzas de pago y encuestas), los costos de transferencia (y la transparencia

⁽³⁾Discurso leído por Dirk Jaspers-Faijter, Director del Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CEPAL/CELADE)

del mercado), su potencial productivo y su efecto sobre el bienestar, son temas en plena discusión en los países de la región, algunos de los cuales, ya cuentan con un acervo de importantes experiencias, como las de El Salvador, México y Colombia.

Son numerosos los impactos económicos de las remesas en los países de origen y son variadas sus repercusiones en distintos aspectos de la vida social y cultural. Entre estos efectos se pueden destacar las siguientes:

a) *Impacto macroeconómico.* En algunos países de América Latina y el Caribe, y particularmente en las economías más pequeñas, la cuantía de las remesas constituye un sustrato material de apoyo a la economía nacional, que presenta nuevos desafíos a las políticas públicas. Entre estos desafíos está, sin duda, el impacto sobre el tipo de cambio.

b) *Impacto en el consumo y efectos sobre la pobreza.* Los ingresos que reciben muchas familias por este concepto ayudan a elevar el consumo y de ese modo a mejorar su situación económica. En los hogares receptores de remesas el impacto es significativo permitiendo que una proporción no despreciable de los mismos supere la indigencia y la pobreza. El impacto sobre la distribución del ingreso no parece ser tan importante, entre otros motivos, posiblemente por que migrar implica ciertos costos que los sectores de menores recursos no pueden afrontar.

c) *Uso productivo de las remesas.* La mayor parte de los hogares utilizan las remesas principalmente para atender las necesidades más inmediatas del hogar y sus miembros, y en menor medida para educación y salud. La reducción de los costos de envíos, así como la participación mas activa de los gobiernos en complementar una parte importante de la inversión inicial en proyectos comunitarios son considerados como mecanismos que permitirían destinar un monto mayor de recursos para fines productivos.

En cuanto a otros efectos en las comunidades de destino y de origen, cabe señalar que los latinoamericanos y caribeños están presentes en un gran número de países y contribuyen a difundir la cultura de sus países y al progreso de los países receptores. Forman comunidades que interactúan constantemente con sus lugares de origen y son actores del transnacionalismo. Es preocupante, sin embargo, que muchos migrantes enfrenten riesgos de vulnerabilidad que los someten a desprotección y discriminación de diversa índole, en particular la vulneración de derechos humanos durante las travesías y en el proceso de inserción en las sociedades de destino.

Un efecto negativo adicional, sobre todo en países pequeños, especialmente del Caribe, es de carácter demográfico. La emigración de personas se concentra mayoritariamente en las edades adultas jóvenes, contribuyendo así a potenciar el proceso de envejecimiento poblacional que se viene produciendo en los países, acrecentando la presión sobre el gasto público nacional. Este efecto se combina con la emigración de recursos humanos en el área de salud que debe atender, entre otras, las necesidades de las personas mayores.

Finalmente, tal como lo expresó el Secretario General de las Naciones Unidas en el Informe sobre Migración Internacional y Desarrollo, que vio la luz hace unas pocas semanas, es necesario fortalecer espacios de diálogo y cooperación entre los gobiernos para que la migración sea vista por todos como una fuerza positiva. Estamos convencidos que así como las actividades subregionales aportan elementos de discusión a la XVI Cumbre Iberoamericana, éstas se enriquecerán por los avances realizados en este ámbito iberoamericano.

Quisiera, por último, reiterar el llamado a los países para que tengan un papel protagónico con sus propuestas ante el Diálogo de Alto Nivel. Esta es, definitivamente, una ocasión histórica para iniciar un proceso que fortalezca la cooperación en estas importantes cuestiones.

Consuelo Rumí

Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración
España

Quiero, al comenzar esta intervención, congratularme por la celebración de este Encuentro sobre Migración y Desarrollo y felicitar muy sinceramente a la Secretaría General Iberoamericana por el eficaz cumplimiento del encargo que le otorgó la Cumbre de Salamanca. Han hecho un excelente trabajo al que desde el Gobierno español hemos procurado contribuir de manera entusiasta.

En mi calidad de Secretaria de Estado de Inmigración y Emigración del Gobierno del Presidente Rodríguez Zapatero, he vivido en primera línea los avatares tanto de la acusada presión migratoria que vive España aproximadamente desde hace una década, como la dimensión más internacional de los movimientos migratorios a lo largo de los últimos años.

Desde esta experiencia, en los próximos minutos intentaré trasladarles mi visión de un fenómeno tan pujante en nuestros días, cuales son las perspectivas y estrategias que atisbo para el porvenir inmediato así como, sin extenderme mucho, algunas de las notas más sobresalientes que caracterizan el nuevo modelo de política de inmigración que desde hace dos años y medio, al hilo del cambio de Gobierno, estamos llevando a cabo en España.

Comienzo por el diagnóstico. Creo que todos coincidiremos en que el dinamismo y proporciones actuales de las migraciones son con probabilidad las más intensas que hemos conocido. A modo de ver, el impacto de la globalización, con toda su potencia tecnológica y singularmente en el terreno de las comunicaciones, tiene mucho que ver con este auge al que estamos asistiendo.

En pocas palabras, nunca habían convivido como ahora lo hacen, la manifestación concreta y tangible de la pobreza con la expresión virtual del bienestar y hasta de la opulencia. En paralelo, la universalización que se ha producido en el mundo de las comunicaciones, facilita de manera extraordinaria los desplazamientos de unas a otras zonas del planeta. El resultado es que se produce una aceleración del curso de las migraciones que actúan en múltiples direcciones, como sin duda se pondrá de manifiesto en este mismo Encuentro.

Añado algo más. La indudable dimensión positiva de la inmigración -que es cierta y sobresaliente- en ningún caso nos puede hacer cerrar los ojos ante su cara más perversa, en general aquella que aparece asociada a la inmigración clandestina, una lacra que, me gustaría apuntar, tiene como víctimas tanto a los propios inmigrantes como a las sociedades a las que se dirigen.

Por tanto, la primera propuesta que quiero dejar sobre la mesa, es la necesidad de avanzar desde las respectivas realidades nacionales y también desde el concierto internacional más amplio posible, en la lucha contra la clandestinidad porque no hacerlo

sería tanto como resignarnos ante el auge del tráfico y la explotación de los seres humanos.

Aquí me gustaría añadir algo más: contraponer esta lucha decidida y la vigencia de los derechos es un debate falso, que carece de sentido. Precisamente, la legalidad es la puerta abierta al ejercicio pleno de los derechos y sin ella nos hallamos ante un manto de invisibilidad que es terreno propicio para la explotación. Esta es una certeza que debe servir de nexo a los países de todas las orillas de las migraciones -los de origen, tránsito y salida- porque atacando los flujos irregulares estamos defendiendo los derechos de los individuos.

En realidad, ya nos estamos adentrando en el terreno de las estrategias para abordar las migraciones. Miren, en este punto tengo que acudir a la experiencia de los últimos años. Y ésta nos habla del absoluto fracaso en cuanto a la gestión de las migraciones de aquellas políticas que llamo de corte ejemplarizante. Es decir, cuando se ha llegado a confiar en que las constantes reformas legislativas y los mensajes públicos de corte estrictamente restrictivo, bastarían por sí solos para ordenar el flujo migratorio que llega a determinadas áreas del mundo. La realidad se ha encargado, como suele suceder, de desmentir con severidad, lecturas de corte tan simplista.

Lo cierto es que el origen de la decisión de emigrar, el sentido más profundo de las migraciones, se sigue encontrando en la desigualdad entre países. En las brechas económicas y sociales que siguen separando de manera dramática a unas naciones de otras. Como se ha dicho, nadie salvo unos pocos espíritus aventureros abandona su casa, su tierra y su familia y viaja a un destino muchas veces incierto, si no es por la necesidad de mejorar su suerte y abrirse un porvenir que no atisba a su alrededor. Y este impulso legítimo no es susceptible de ser amilanado por discursos de aparente determinación que, en realidad, me atrevo a sugerir esconden falta de recursos para comprender la extraordinaria complejidad del reto al que nos enfrentamos.

Desde nuestra posición, la decisión de gestionar y canalizar con perspectivas de éxito las migraciones implica que las políticas nacionales e internacionales han de disponer de un carácter integral. Es decir, la experiencia de los últimos años nos debe hacer desear los experimentos unidireccionales. Las políticas de controles son imprescindibles, y subrayo esta condición, pero no suficientes para contener y racionalizar los movimientos migratorios. Es más, por sí solas, no servirán para combatir con eficacia la inmigración clandestina.

Habrán de hallarse acompañadas de, al menos otros pilares que dan sentido a una estrategia migratoria de alcance, no meramente coyuntural. Ahora no me voy a detener en la dimensión que afecta a las políticas de codesarrollo al entender que será abordada en la siguiente mesa. Prefiero centrarme por unos instantes en lo que llamamos la canalización de la inmigración legal y la promoción de la integración en las sociedades de destino.

Por lo que se refiere a la primera, quiero decir que la existencia de vías institucionalizadas y que funcionen para la canalización de los

flujos de inmigrantes entre países, es el más poderoso acicate para provocar el desistimiento en relación con otras vías. En España, estamos impulsando una profunda renovación de los instrumentos públicos de gestión de las migraciones para lograr determinar un sistema eficaz que ajuste las llegadas a las necesidades laborales del país. La relación laboral es la llave para facilitar la normalización de los flujos y en este terreno ya estamos cooperando muy estrechamente con distintos países iberoamericanos para facilitar la extensión de las contrataciones en origen como vía predominante para el acceso a este país.

Al mismo tiempo, hemos emprendido una lucha contra la economía sumergida que es el más poderoso imán de atracción para los flujos irregulares y condena a las personas a una situación de marginalidad y desprotección intolerable que este Gobierno no quiere consentir. Hace poco más de un año llevamos a cabo un proceso de normalización de la población trabajadora inmigrante que al tiempo se dirigió contra la economía informal y que supuso me atrevo a decir que la dignificación de 600.000 personas que hasta ese momento vivían sumergidos en la explotación y la ausencia de derechos. Pero lo hicimos, no con un carácter indiscriminado sino desde una directa vinculación con el mercado de trabajo.

Y en paralelo, es ya una responsabilidad de las políticas públicas nacionales de los países de destino promover actuaciones que favorezcan la integración del inmigrante en la sociedad en la que se ha instalado. Cuando hablo de integrar no hablo de asimilar sino, dicho de manera sucinta, de aprender a gestionar la diversidad, de favorecer la convivencia desde el respeto y con el único límite de las reglas del Estado de Derecho. Para España, lo digo muy claramente, la integración es probablemente el reto colectivo de mayor envergadura de la actual y próxima décadas, así lo entiende el Gobierno y así quiere favorecerlo, lo que implica muy directamente a Iberoamérica ya que conforma el colectivo más importante, de mayores dimensiones -un millón de personas- de residentes en España.

Miren, confieso que no me seducen los modelos ya establecidos de integración. Son, por lo general, escasamente realistas y excesivamente herméticos. Prefiero plantear la integración en términos de políticas que buscan la cohesión social desde la garantía de la igualdad de todos en el acceso a los recursos colectivos. Por tanto, las políticas de integración que estamos llevando a cabo, se dirigen no solo al inmigrante sino al conjunto de la población, entendiendo que la convivencia es cosa de todos.

Me gustaría sintetizar nuestra perspectiva, indicando que percibimos la situación de las migraciones -y consiguientemente el diseño de las políticas de inmigración- al modo de vasos comunicantes. La unilateralidad ya ha demostrado su incapacidad para ofrecer respuestas inteligentes y eficaces. La complejidad que va asociada a la inmigración supone que ninguna de sus dimensiones es ajena a las restantes y, por ello, implica estrategias integradas, capaces de combinar la lucha contra la clandestinidad, la canalización ordenada de la corriente migratoria desde su inicio, la integración social más activa y el impulso a políticas de cooperación que vayan al origen del problema.

Llegados a este punto, quiero añadir una reflexión más que es el resultado directo de una experiencia muy intensa vivida en estos últimos dos años y medio en tanto que responsable de la política de inmigración de un país que es destino preferente de los flujos migratorios procedentes de distintos continentes. La cooperación entre países no es ya un deseo loable, o una noble intención que habrá que ir concretándose a lo largo de los próximos años. Constituye un imperativo estratégico de primer orden, imprescindible para llegar a una gestión adecuada del fenómeno migratorio.

Sin cooperación internacional, tanto en el plano bilateral como el multilateral, cualquier política migratoria estará abocada al fracaso. Las respectivas políticas nacionales no son suficientes en relación a un fenómeno de la envergadura que ha adquirido ya el migratorio.

Quisiera subrayar como un rasgo de este tiempo, la extraordinaria celeridad en que se desplaza la presión migratoria de unas zonas a otras. Esta aceleración en los cambios concede todo el valor a la cooperación entre países y en espacios de concertación más amplios. El diálogo multilateral en el ámbito de la comunidad iberoamericana es por tanto una condición imprescindible para armar estrategias comunes que respondan a intereses comunes. Esa es la lección más sobresaliente a mi modo de ver de los últimos años.

En realidad, la suma de iniciativas en el terreno de la concertación internacional que se está produciendo (Unión Europea, Cumbre Euroafricana etc.), de las que ya es un ejemplo muy relevante este Encuentro y la Declaración de los Jefes de Estado y de Gobierno en Salamanca el pasado mes de octubre, viene a reafirmar que todos compartimos la reflexión que les traslado.

La convicción que ya se está extendiendo es que las causas y el comportamiento de las migraciones disponen de un alcance estructural y su ordenación exige articular estrategias concertadas desde el campo internacional que produzcan avances en la lucha contra la inmigración ilegal y la canalización de los flujos migratorios hasta una política avanzada y muy seria en el ámbito del desarrollo -que ha de incluir la cuestión de las utilidades sociales de las remesas- porque finalmente si no actuamos sobre las causas que impulsan a la gente a emigrar, difícilmente podremos llegar a gestionar sus consecuencias que cada vez serán más acuciantes.

Al mismo tiempo, todos somos conscientes que la complejidad del fenómeno, su extrema versatilidad, las dificultades que plantea y los dramas que también lleva aparejados, exigen de la máxima responsabilidad en su tratamiento porque en este terreno -todos lo sabemos ya- las recetas sencillas y las soluciones mágicas no existen. Esta convicción nos lleva a un esfuerzo de mesura y al mismo tiempo de capacidad para innovar, para formular propuestas viables y ser capaces de gobernarlo en las mejores condiciones.

Ese es nuestro común desafío para un tiempo que ya ha comenzado a correr.

Miguel Ángel Moratinos ⁽⁴⁾
Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación
España

Como Presidente de esta sesión, me veo en la obligación de tratar de concluir resumiendo y llevando a cabo unas breves conclusiones de lo que han sido intervenciones muy sugerentes y muy operativas, que van a ayudar a Enrique Iglesias, cuando haga las conclusiones finales que nos llevará a la Cumbre de Montevideo con las ideas más claras y con propuestas más específicas.

Voy a tratar de concluir con un decálogo de lo que he tratado de sintetizar de todos los que han intervenido en este panel.

El primer punto es que este fenómeno de migración está lógicamente afectado, impulsado, por el fenómeno de la globalización. Todos los que han intervenido han subrayado, como primer punto, que la globalización, este cambio tecnológico, esta revolución en las comunicaciones, nos lleva a afrontar el fenómeno de la migración con otros parámetros diferentes.

El segundo punto es que dada esta globalización, la única manera y respuesta positiva, posible y eficaz, es más multilateralismo. Sólo desde una visión multilateral, sólo movilizándolo a las organizaciones internacionales y en particular a Naciones Unidas, y creo que el debate de alto nivel que se llevará a cabo en Nueva York, serán un momento importante para dar más coherencia, para dar una visión global a lo que es un fenómeno nuevo de la migración.

El tercero, precisamente es que todos han coincidido en que hace falta un enfoque global al fenómeno de la migración y, en ese sentido, todos también subrayan la necesidad de políticas integrales para afrontar el fenómeno migratorio; políticas integrales nacionales, como ha explicado la Secretaria de Estado, Consuelo Rumí; políticas integrales en donde no solamente hay que luchar contra la inmigración ilegal, sino también subrayar la dignidad y el respeto de los derechos humanos, donde es muy importante, como viene de concluir la Secretaria de Estado, una integración social y en la que la coherencia, como señalaba Peter Sutherland, debe ser el elemento esencial de nuestra actuación.

En cuarto lugar, lo que ha dado por excelencia el título a esta conferencia, a este Encuentro, la relación entre desarrollo y migración. Creo que los siete puntos presentado por el Director General de la Organización Internacional para las Migraciones, serán objeto de debate, desarrollo e interés, por parte de todos nosotros.



Miguel Ángel Moratinos
Ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación
España

En quinto lugar, nos enfrentamos a un nuevo fenómeno migratorio, lo señalaba José Miguel Insulza en sus palabras introductorias. Es verdad que las migraciones son recurrentes. A lo largo de la historia, siempre hemos estado enfrentados a ese fenómeno migratorio, pero el fenómeno actual del siglo XXI es diferente: nos ofrece disparidades económicas, nos ofrece disparidades culturales. Todo el fenómeno hispano que está surgiendo en Estados Unidos es digno de referencia en lo que van a ser las relaciones entre la Comunidad Iberoamericana y Estados Unidos. Nos ofrece estructura migratoria diferente, lo ha señalado el representante de la CEPAL, con una mayor participación de las mujeres y por lo tanto, un nuevo fenómeno que tiene que abordar las distintas dimensiones de estas nuevas políticas.

En sexto lugar es que todos coinciden en que el enfoque debe ser positivo. Las migraciones no deben ser abordadas con efecto de amenaza sino como un efecto de oportunidad y esa oportunidad de crear lazos económicos, de participar en el desarrollo económico y social, pero también en el mayor conocimiento mutuo de culturas, de pueblos diferentes y que, por lo tanto, enriquecerá la relación bilateral y la relación general en la Comunidad Internacional.

⁽⁴⁾El presente texto es una transcripción adaptada de la intervención pronunciada el día 18 de julio de 2006, durante la primera sesión plenaria del Encuentro.

El séptimo punto es la necesidad de corresponsabilidad. Sólo seremos capaces de regular y afrontar el problema migratorio con éxito si todos nos sentimos responsables en la gestión de este fenómeno. Responsabilidad entre los países de origen, de tránsito, de acogida, responsabilidad de las distintas administraciones, responsabilidad de los empresarios, responsabilidad de los agentes sociales, responsabilidad de los propios inmigrantes, responsabilidad de las ONG. Todos tenemos una cuota de corresponsabilidad para afrontar este fenómeno.

El octavo punto es la propia especificidad iberoamericana. Se ha señalado que existe lógicamente una relación nueva de flujos migratorios en Iberoamérica y que esa relación no es simplemente norte-sur o entre Estados Unidos y México o los países latinoamericanos y España, sino que también hay un fenómeno creciente, como se ha señalado por parte de José Miguel Insulza, que hay también sur-sur y que hay corrientes migratorias que afectan a la República Dominicana y Haití o a Argentina, donde se recibe un número importante de inmigrantes de otros países latinoamericanos. Por lo tanto, una especificidad iberoamericana que debe ser objeto de tratamiento especial.

El punto noveno son los mecanismos a los que tenemos que prestar más atención, y entre esos mecanismos el que más ha sido objeto de discusión y de referencia es el de las remesas de los inmigrantes. Tenemos un mecanismo que el Gobierno de España quiere poner en marcha, y creo que dentro del Plan de acción que llevaremos a Montevideo, ese es un capítulo esencial para nuestros objetivos.

Por último, el Plan de Acción de Montevideo, en el creemos todos. Los panelistas que han participado, han señalado la necesidad de que de esta conferencia, de este debate, podamos ir con propuestas y con ideas claras.

Concluiría, por lo tanto, con estos puntos. Agradecería a todos los panelistas su contribución y desde luego felicitaría de nuevo a Enrique Iglesias y a todo su equipo por la organización y por el comienzo de este Encuentro, importante, oportuno y necesario, sobre Migración y Desarrollo. Muchas Gracias.

Supachai Panitchpakdi

Secretario General
Conferencia de las Naciones Unidas
sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)

Your Excellency Prime Minister Zapatero,

Your Excellency President Fox,

Honourable ministers,

Fellow panellists,

Distinguished delegates,

Ladies and gentlemen:

It is a pleasure to be back here in Spain, a country which has been a source of migration of historical magnitude for half a millennium and currently receives the second highest inflows of migrants in the developed world.

With migration the focus of the current ECOSOC meeting in Geneva, as well as the subject of a High-level Dialogue of the General Assembly in September, you will all be familiar with the issues and the global trends.

Just to reiterate two of those trends, by way of introduction to my intervention today: migration is on the rise, and migration, like the globalization that largely spawned the current wave, is "an unstoppable global force", as a recent op-ed in the UK *Guardian* notes. "Just as capital restlessly hunts the globe..., so people follow in its wake, looking for the jobs they no longer have at home." Clearly, the challenge before the international community is how to manage the phenomenon. We must better manage and regulate world labour markets, spread the costs and benefits more equally and address the underlying causes so that migration takes place "by choice and not by necessity", as ILO Director-General Juan Somavia has said.

As to the costs and benefits, Mr. McKinley has pointed to the solid body of evidence showing that migration has only minimal effects on wages and employment in host countries. It is also true, as the UN Secretary-General's report on international migration and development notes, that while migrants are "complements, not substitutes", for most workers in receiving countries, migration does sometimes "reduce the wages of low-skilled workers". But ultimately, the report produces convincing evidence that by and large, migrants actually improve the performance of the host economy. Furthermore, the proportion of highly-skilled and educated migrant workers is growing worldwide, as are the percentage of self-employed migrants, the large gains in real income to both destination and origin countries, and the importance of remittances. The transfer of knowledge and technology to sending countries, and the extent to which migration offsets declining and ageing

populations in many receiving countries, are other well-known benefits worth highlighting. In any case, according to the World Bank the main reasons for wage and unemployment problems lie not in the effects of migration, but in internal factors, such as "labour-saving technological progress and post-industrial economic restructuring".

And this observation brings me back to the underlying causes of migration. Let's take the case of the world's 50 poorest nations, which the UN calls the "least developed countries", or LDCs. In these countries, 34 of which are in Africa, a rapidly increasing proportion of the population is migrating from rural to urban areas, and a rapidly increasing percentage of the labour force is migrating from agriculture to non-agricultural sectors. UNCTAD's 2006 report on the LDCs, which we are releasing on Thursday, discusses the link between migration and the "jobless growth" in these economies, itself a result of such factors as the declining productivity of agricultural land and agricultural workers, the dwindling size and number of land holdings per farmer, and the greater labour productivity of non-agricultural sectors. The report warns that without an improvement in the urban employment prospects of these countries, there will be no foreseeable end to immigration from the LDCs to Europe and North America. It recommends that "instead of building walls, donor countries should ensure employment creation in the LDCs in order to solve the migration problem". Surely this plea applies to developing countries as a whole.

Your Excellencies,

Distinguished delegates:

Let me digress here briefly to look at the situation of women migrants, who now account for about half of all migrants worldwide, even more in developed countries, and who are increasingly migrating on their own. The causes and consequences of the migration of women are hardly gender-neutral; they reflect gender relations in both home and host countries. But women migrants predominate in the "caring services", such as health care, domestic care, education and social services, their contribution to the receiving economy is that much more valuable. In many receiving countries, migrant women are "filling the care gap left by native working women", as the UN report notes. Women migrants are also increasingly entering ICT fields and other business and professional services, such as accountancy, engineering and management. And if and when these new entrepreneurs return home - as many of them do, having left families behind - they take their entrepreneurial skills with them, creating forward and backward linkages in their countries of origin and contributing to higher wages for women, greater economic independence and other forms of gender equality.

The downside, of course, for women and men alike, includes such negative impacts as broken families and brain drain. But these costs can be somewhat offset by the gains - remittances and their downstream advantages - *if the labour movement of women is temporary*.

A word here about temporary, as opposed to permanent, migration. Many people believe that temporary arrangements,

including return to the sending country, should be encouraged. As I alluded to in my discussion of the LDCs, incentives can include, in the sending country, the provision of money, food and shelter, language training, education and job creation schemes for returning migrants. They can also include measures to encourage freer temporary movement of labour - movement that should be regulated so as to reduce exploitative and criminal action involving migrants, not to mention keeping up with the realities of the business world.

How, then, can we turn these trends into a "triple-win" situation, one that benefits the migrants themselves, their home countries and their host countries? One key way is by liberalizing labour migration - or, in the jargon of trade, the "temporary movement of natural persons" to provide services, which is covered by Mode 4 of the WTO's General Agreement on Trade in Services, or GATS. At present, negotiated commitments mainly concern people working in such sectors as business and professional services, IT consulting, tourism, restaurants and catering, and health care.

The liberalization of trade in services holds great potential for increasing global welfare, particularly in developing countries. On average, services account for some 40% of employment in these countries and up to 70% in the industrial world. Alan Winters has estimated that welfare gains from further liberalizing the movement of workers could amount to US\$ 156 billion a year if developed countries increased their quota for the entry of workers from developing countries by 3%. Another study, by Dani Rodrik, has projected annual gains of some US\$ 200 billion if a temporary work visa scheme is designed and adopted multilaterally.

Even though the GATS commitments will probably not be extended to cover unskilled labour in the immediate future, an extension of GATS commitments could help shift the focus away from border control and enforcement towards a more holistic approach of carefully managed migration - one that benefits sending and receiving countries alike, as well as the migrants themselves. Let me explain how.

First, for sending countries, GATS commitments have the potential to increase the transfer of remittances. Already today, remittances have far outstripped the levels of FDI and/or ODA, amounting to \$165 billion in 2005 alone. And when remittances - which are essentially private flows - are made in an enabling environment, they can have important spillover effects for the economy as a whole. Policies to facilitate the transfer of money (particularly to make such transfers less expensive), and policies that encourage micro enterprises and entrepreneurship, are examples worth following. As well, there is evidence that over time, remittances are increasingly being channelled into investment in homes and businesses, boosting domestic savings and enabling children to stay in school longer. Similarly, migrant associations abroad help finance start-up businesses and development projects at home.

Secondly, for the receiving countries, the temporary movement of service suppliers under the GATS can help to better match the demand and supply of labour, particularly on a short-term basis, increasing efficiencies through cheaper inputs. But fears must also be heeded that without appropriate flanking policies, such movement may limit employment opportunities, create downward pressure on labour markets, and more broadly create challenges for the integration of migrant workers into host societies.

In order to realize many of these benefits, however, coherent migration policies are needed at the national, regional and global levels, including policies to encourage return. Where the latter are concerned, there have been experiments with bonds, garnishing remuneration, rotation schemes and other incentive-based mechanisms. Such policies could be complemented in receiving countries by policies to limit temporary brain drain, or to encourage investment in the educational infrastructure of the sending country. Flexible residencies or citizenships could be considered as well. The challenge is to devise international mechanisms which both encourage return migration and alleviate the potentially negative effects.

There is another policy issue I wish to raise in connection with the GATS. It is increasingly evident that less skilled and semi-skilled movement has a lot to contribute to development; proportionately more funds are remitted by less skilled or semi-skilled workers than by their higher-skilled compatriots. This fact makes a strong case for liberalizing less-skilled movement, and GATS commitments could provide a tool for that purpose.

Thirdly, there are the benefits that international commitments like the GATS can bring to the migrants themselves. These can be summed up in a phrase: legal movement under the GATS would reduce the risk of abuse and exploitation of temporary workers.

Excellencies,

Ladies and gentlemen:

The tone of my intervention today - and the thrust, I believe, of this encounter - is to stress not only the benefits of migration and how to achieve them, but also the pitfalls and how to avoid them. As Kofi Annan said in a recent op-ed in *The Hindu*, "Migration is a fact of life. So it is not a question of stopping migration, but of managing it better."

Thank you very much.

Adán Martín ⁽⁵⁾

Presidente del Gobierno de Canarias
España

Estoy aquí como representante de la Comunidad Autónoma frontera sur de la Unión Europea, Canarias, que, como saben es cruce de caminos y punto de encuentro entre tres continentes: América, África y Europa; y estoy aquí porque creo firmemente que Canarias puede ser una plataforma efectiva para la cooperación y el desarrollo entre los tres continentes y porque es un pequeño laboratorio donde se pueden ver, sentir y estudiar los fenómenos migratorios.

En primer lugar, quiero agradecer a la Organización y en especial al Secretario General Iberoamericano, Enrique Iglesias, la oportunidad de que Canarias participe en este Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo.

Aunque parezca un tópico, Canarias es una región europea con alma iberoamericana. Desde hace 500 años Canarias ha mantenido lazos y vínculos históricos, emocionales o de vecindad con los tres continentes. Hemos sido y somos zonas de tránsito, paso obligado a través del Atlántico, pero además hemos sido y seguimos siendo tierra de acogida de ciudadanos europeos, africanos y americanos.

Como saben, fuimos un pueblo de emigración hacia América y ahora hemos pasado a ser receptores de inmigración. La posición geoestratégica y el desarrollo económico de Canarias como frontera sur de Europa, más próxima a América y vecina de África, convierte a nuestro archipiélago en un punto focal de la inmigración regular e irregular, porque Canarias es lugar de acogida, de destino y de tránsito hacia Europa.

Canarias, además de tener un crecimiento poblacional vegetativo superior a la media del conjunto de nuestro Estado español y de la Unión Europea, ha resultado muy atractiva para emigrantes nacidos en las islas que han decidido retornar; también para personas nacidas en otras comunidades españolas y para muchos extranjeros que han visto en nuestra tierra oportunidades suficientes para mejorar su vida: europeos y sobre todo latinoamericanos. Ello ha generado un crecimiento de la población que ha duplicado prácticamente en estos últimos seis años al del conjunto de España. Latinoamérica tiene hoy casi 100.000 personas en Canarias, 80.000 (el 1 de enero del 2005 y aproximadamente en estas fechas deben acercarse ya a los 100.000). De cada siete personas que aumenta la población en Canarias sólo uno es por crecimiento vegetativo, el resto es producto de la inmigración.

Sobra decir que somos un territorio insular limitado y ultra-periférico. Por ello, necesitamos nuevas vías de desarrollo y alternativas al crecimiento y todo lo que sea potenciar nuestra acción

exterior redundará, sin duda, en beneficio de nuestros pueblos.

Efectivamente, el futuro abre múltiples posibilidades de cooperación y desarrollo, cooperación entre la Unión Europea y los países iberoamericanos y africanos, cooperación en sectores básicos en donde Canarias puede aportar su experiencia como en el turismo, los transportes, la energía, el agua, el medio ambiente y el desarrollo regional e incluso también hoy puede aportar capacidad inversora.

Canarias aspira a ser una plataforma real y efectiva de solidaridad, cooperación y paz. Un punto de encuentro donde canalizar el desarrollo y la cooperación, la ayuda humanitaria, la lucha contra la desertificación, la exportación de conocimientos para el desarrollo y la inversión en sectores de servicios, en los cuales nos hemos especializado. En estos momentos contamos con herramientas efectivas para participar y contribuir al desarrollo de los mercados de los países con los que nos unen esos vínculos históricos, culturales o vecinales, de los que hablaba al principio.

Queremos facilitar la cooperación y el fomento del sector privado con particular interés en fomentar las exportaciones que desde América se dirijan o se puedan dirigir a África y en ocasiones a Europa. Podemos servirles de punto de redistribución, de finalización de procesos de producción o incluso de lugar de almacenamiento de materias primas, para su distribución en Europa o de productos de tecnología media que son los que consume la costa occidental africana. Ponemos a su disposición nuestros servicios de logística para las operaciones de comercio con África y la Unión europea: puertos, aeropuertos, seguridad jurídica y servicios bancarios. Ofrecemos conexiones directas semanales de transporte aéreo con más de ciento cincuenta ciudades de toda Europa, aeropuertos internacionales en cinco de las Islas canarias, conexiones aéreas directas con Venezuela, Marruecos, Mauritania, Cabo Verde, Senegal y Madeira; y ofrecemos infraestructuras portuarias para transporte de mercancías en contenedores con más de dos millones de TEU anuales y conexiones marítimas de mercancías con los países de nuestro entorno africano, además de incentivos fiscales derivados de nuestra singularidad como región ultra-periférica europea.

Hemos acumulado con errores y aciertos una experiencia en el campo del turismo de más de treinta años. De hecho, Canarias recibe semanalmente más de quinientos vuelos procedentes de Europa y aproximadamente doce millones de turistas al año, seis veces más que nuestra población. Desde ese punto de vista, creo que podemos contribuir al prometedor desarrollo turístico de Iberoamérica en los ámbitos de la formación, la planificación, la inversión, política aérea y de cielos abiertos, fomentos de políticas de responsabilidad corporativa de las empresas en los países que se implanten, para ayudar al desarrollo y a la generación de empleo y riqueza.

⁽⁵⁾El presente texto es una transcripción adaptada de la intervención pronunciada el día 18 de julio de 2006, durante la primera sesión plenaria del Encuentro.

Debemos tener en cuenta que el turismo es la actividad a la que acuden muchos países para iniciar una etapa de crecimiento. España, y en concreto Canarias, tiene la experiencia, la capacidad empresarial, el conocimiento y la vocación de internacionalizar esta actividad. Por lo tanto, podemos ser plataforma para la exportación de productos de América a África, de proyectos de cooperación, de conocimiento de muchas iniciativas que podemos identificar conjuntamente, iniciativas que redundarán indudablemente en la prosperidad y en el desarrollo de los países emisores de emigración y de los países de tránsito y destino de flujo migratorio. En este contexto nos hemos ofrecido como punto de encuentro y estamos impulsando entre el Gobierno español y el Gobierno de Canarias, con conocimiento y apoyo de la Unión Europea y de acuerdo con la Secretaría General Iberoamericana, la creación de un Centro de Cooperación Iberoamericano en Canarias, cuyo objetivo sea trabajar permanentemente en la identificación y puesta en marcha de las oportunidades de desarrollo entre los tres continentes y específicamente en Iberoamérica.

Consideramos que Canarias es el espacio idóneo para ello y ponemos a su disposición un lugar físico donde puedan trabajar representantes de gobiernos, empresas, instituciones financieras, universidades, instituciones culturales y sociedad civil, ONGs, para nuestro desarrollo común. Resultado del consenso entre las Administraciones estatal, autonómica y local, ya contamos en Canarias con el consorcio "Casa de África", cuya actividad puede crear fructíferas sinergias con este nuevo organismo iberoamericano que pretendemos poner en marcha.

Es evidente que la migración es un fenómeno que está condicionado por las expectativas de prosperidad de la población y esto es así hoy y lo era hace sesenta años, cuando nosotros, los canarios, emigrábamos buscando unas mejores condiciones de vida para nuestra gente a tierras americanas: a Venezuela, Cuba, Argentina, Uruguay, Centroamérica, etc.

Las expectativas cambiaron en nuestras islas cuando, además de consolidarse la democracia, la inversión exterior privada apostó por Canarias generando empleo y riqueza; una inversión privada que ha contado con el apoyo institucional de la administración pública. Desde mi gobierno, hemos apostado por desarrollar la gran vinculación histórica de Canarias con América y aprovechar las sinergias que se derivan de incrementar el acercamiento, el desarrollo cultural, el comercio, el intercambio de ideas, el conocimiento mutuo y los vínculos familiares con los que nos unen entre familias canarias y familias americanas.

Estamos convencidos de que muchos de los problemas derivados de los flujos migratorios sólo pueden hallar respuestas en el desarrollo de nuestros pueblos y, por tanto, todas las iniciativas que podamos realizar en conjunto con los países con los que estamos vinculados históricamente y con los de nuestro entorno geográfico, no reportarán más que beneficios mutuos y por ello, son necesarias las políticas de desarrollo y de cooperación, la corresponsabilidad, pero también la garantía de una gobernanza legítima y efectiva.

Hoy los países desarrollados deben redoblar su compromiso para contribuir a generar expectativas de desarrollo, promoviendo, además, las condiciones para que las empresas privadas inviertan en los países menos desarrollados para generar empleo y para generar, por tanto, riqueza para el país donde se asientan. Canarias apuesta por ese desarrollo y porque nuestro espacio euro-atlántico, rico en recursos humanos y materiales, sea una prioridad para Europa y un lugar de encuentro entre América y África. No escatimaremos esfuerzos para trabajar conjuntamente, ni escatimaremos esfuerzos para que la prosperidad de los países con los que estamos vinculados sea uno de los principales objetivos de esta década. No podemos seguir viviendo día a día el drama de la inmigración irregular en nuestras costas y los miles de muertos que el deseo de prosperidad esta ocasionando. Es más fuerte el hambre que el miedo. Sólo en los últimos tres días, desde el sábado hasta ayer lunes, han llegado a nuestras costas 498 inmigrantes en pateras y en cayucos procedentes de las costas africanas, muchos de ellos menores.

En este sentido, es bueno recordar las circunstancias que se vivieron en Canarias en el arranque de la segunda mitad del siglo XX, cuando miles y miles de canarios se echaron al mar en circunstancias muy adversas y muy parecidas a las que nos llegan hoy y encontraron voces y advertencias de todo tipo al ganar la costa americana. Los canarios llevamos grabadas en la memoria aquella odisea, un periplo que nos vacunó en términos generales contra la intolerancia, el racismo y la xenofobia. Sabemos que muchas más personas llegan todos los días por los aeropuertos, pero con intención de quedarse y encontrar un futuro mejor que el que les depara en sus países de origen, aunque sea de forma irregular, pero que trabajamos para que sea y se convierta en legal. Todo ello ha creado un enorme problema en Canarias. Un problema que en primer término y por encima de cualquier otra consideración, es de derechos humanos, de solidaridad y de ayuda. Vivimos una situación de emergencia que es urgente atender y debemos y podemos hacerlo si trabajamos todos juntos.

Por ello, estoy convencido de que los que estamos aquí hoy en este Encuentro, compartimos la querencia de que la solidaridad, el trabajo y el esfuerzo conjunto son herramientas únicas para generar estabilidad, desarrollo y progreso en nuestros pueblos. Muchas gracias.

Leire Pajín

Secretaria de Estado de Cooperación Internacional
España

Quisiera, en primer lugar, mostrar mi agradecimiento a la Secretaría General Iberoamericana por su amable invitación para participar en esta primera sesión plenaria.

De esta manera, la SEGIB cumple, gracias a un laborioso trabajo previo, el mandato que surgió de la Cumbre de Salamanca y en el que la Comunidad Iberoamericana ya perfilaba el tema principal de sus discusiones y trabajos para 2006.

Tomando nota de las preocupaciones de nuestras sociedades y aceptando el enorme desafío que supone, todos nosotros nos hallamos inmersos en un ejercicio conducente a la Cumbre de Montevideo en la que vamos a tratar una de las realidades más complejas de la agenda internacional: las migraciones y el desarrollo.

Creo que este seminario es muy oportuno y acertado pues rompe con la presión cotidiana del tema migratoria únicamente dirigida al ámbito africano, especialmente el que llega a través de las fronteras del sur de España que también lo son de Europa.

De igual modo es tremendamente útil reflexionar de los flujos migratorios desde el ámbito latinoamericano pues se trata de una realidad muy heterogénea. La realidad migratoria latinoamericana engloba todas las formas de inmigración que se dan en el planeta. Desde los movimientos internos en los propios países, la inmigración Sur-Sur, la inmigración de tránsito hacia los Estados Unidos, y la intercontinental hacia Europa.

Son por tanto las iniciativas del ámbito iberoamericano un elemento imprescindible para poder progresar hacia una mejor y más eficaz gestión de las migraciones.

No obstante, antes de adentrarme en este tema quisiera hacer una referencia al marco en el que estamos actuando: el pujante ámbito iberoamericano.

El mero hecho de la existencia de una posición común iberoamericana sobre asuntos de actualidad implica ya de por sí un valor añadido.

Esta agenda no es ni opuesta ni superpuesta a las prioridades de otras entidades supranacionales. Es cierto que existirán puntos en común con otros actores internacionales, pero ello servirá para realzarlos y, llegado el caso, fraguar alianzas en el escenario mundial.

Un ejemplo pasado del que considero que debemos sentirnos muy satisfechos fue la posición común iberoamericana sobre el valor del mantenimiento de la ayuda al desarrollo a los países de renta media. Esta posición común se presentó y fue defendida en Naciones Unidas.

Un ejemplo presente es la reflexión sobre las migraciones. Un ejercicio que encaja en la agenda de los organismos internacionales más importantes y cuyas conclusiones y enfoque común se elevarán al Diálogo de Alto Nivel de Naciones Unidas de septiembre.

Todo ello, sabedores de que no es misión de la Comunidad Iberoamericana la de servir únicamente a los intereses particulares de sus miembros. Su función va más allá y trata de priorizar la visión, ejes de actuación y sensibilidades iberoamericanas dentro de la agenda política mundial.

La migración es hoy uno de los fenómenos de mayor importancia y complejidad en el escenario internacional. En modo alguno se trata de un fenómeno nuevo, pero en los últimos años ha adquirido un impulso renovado y una creciente relevancia, alentada por la globalización y por las enormes desigualdades entre unas zonas y otras del planeta.

La posición iberoamericana ha de ser capaz de potenciar los efectos beneficiosos de la migración y minimizar sus consecuencias adversas. En este mundo globalizado, donde existen riesgos y oportunidades, nuestro objetivo es resaltar el componente humano de las migraciones. Frente a la irregularidad y la falta de derechos, nuestras sociedades reclaman flujos migratorios ordenados, con pleno reconocimiento de derechos.

Pero no podemos ignorar -de lo contrario estaríamos abocados a fracasar- que la realidad de la migración es un proceso que tiene lugar en el marco de la globalización y no podemos abordarlo fuera de la realidad del mismo.

No es una realidad sólo de fronteras sino que es un proceso económico, político, cultural y social que debe ser abordado globalmente. Es por tanto una responsabilidad global, tanto de los Estados como de organismos multilaterales y que además tiene que ser construida y concertada con la ciudadanía.

La pobreza y la falta de recursos han llevado y llevarán a las personas a emigrar. Sin embargo, es importante subrayar que la lucha contra la pobreza y el fenómeno migratorio son dos fenómenos que no tienen una relación de causalidad inmediata.

En otras palabras, y quiero resaltarlo como una idea central de mi argumentación, la lucha contra la pobreza es un fin en sí mismo, que no está supeditado a ningún otro fin, y que es parte esencial de la política exterior de España. Las políticas de cooperación para el desarrollo han de tener sus frutos a largo plazo.

En primer lugar tenemos que dar respuesta al drama humano de las consecuencias de los intentos de llegar a los países de destino de manera ilegal, perdiendo la vida muchos de ellos. Necesitamos mayor implicación de los países de origen, que conviertan este desafío en oportunidad siendo la construcción de políticas públicas de migración que contribuyan a su desarrollo el camino para conseguirlo.

Mi país conoce bien esta realidad. Somos un país de emigrantes y sabemos bien cómo el esfuerzo de todos y todas los que

tuvieron que salir a Europa y América Latina a buscar las oportunidades que aquí no tenían contribuyó decisivamente a estar en el lugar que se encuentra España hoy.

Fueron los emigrantes españoles un elemento estratégico de nuestro desarrollo no sólo económico sino también político, y social de nuestro país, y también entonces era una emigración forzada en gran medida por la falta de futuro y oportunidades.

Hoy en día se ha producido un giro de 180 grados y nos hemos convertido en país de acogida de inmigrantes que buscan en nuestro país las mismas oportunidades que no hace mucho buscábamos en el extranjero. Es importante no olvidar esta cuestión para poder entender y gestionar adecuadamente el fenómeno migratorio.

El Gobierno español está convencido de que la migración puede contribuir al desarrollo a través de una gestión adecuada, y que la primera responsabilidad en este sentido reside en los propios países de destino de los flujos migratorios. Sin embargo, también es necesario contar con la implicación de los países de origen y de tránsito, a través de la formulación y ejecución de políticas públicas de migración que contribuyan a su desarrollo.

Hace una semana señalábamos en Rabat, en un foro similar pero de ámbito africano, que a través de la construcción de políticas públicas migratorias basadas en la responsabilidad compartida, en la concertación y en un partenariado cuya base sea la apropiación de las mismas conseguiremos afrontar con éxito los retos presentes y futuros.

Es necesario encontrar fórmulas que logren convertir el fenómeno migratorio en un fenómeno generador de oportunidades, que logren potenciar los efectos positivos de la migración tanto para los países receptores como para los países emisores.

El Ministro Moratinos lo explicaba ante 60 países africanos y europeos en la Cumbre de Rabat señalando que este desafío común nos obliga a forjar consensos y a establecer mecanismos de acción que permitan encauzar el fenómeno migratorio en beneficio de todos y en particular de los propios inmigrantes.

En este contexto, necesitamos un enfoque global que aborde de manera integral las manifestaciones y las causas de los movimientos migratorios siendo prioritario que, desde todos nuestros países, se tenga en consideración la necesidad de un enfoque coherente del fenómeno migratorio.

Quiero poner el énfasis en la complementariedad de todos los enfoques y en la necesaria coherencia de políticas en materia de migración, que comprenda todas sus vertientes.

Creo con firmeza que este desafío, y esta oportunidad, exige de una labor colectiva, concertada y coordinada, en la que se implique Europa, y todos los países afectados, de origen, tránsito y destino, a través de:

1) La constitución de una Política Europea Migratoria Común, que aún no existe, que tenga una visión integral del fenómeno,

y con un mayor alcance y visión estratégica, que supere la exclusiva vertiente defensiva de la misma.

2) La planificación y ejecución de políticas de cooperación que incluyan el apoyo a la construcción de políticas públicas migratorias por parte de los países en desarrollo. Se trata de apoyar la construcción de capacidades en los países de origen y tránsito en la gestión de los flujos migratorios, a través del refuerzo humano, jurídico e institucional de los servicios administrativos de migración, que contemple distintos aspectos:

a) Acuerdos para el establecimiento de "ventanas de oportunidad" que informen sobre los cauces de migración legal, ajusten la oferta a la demanda y formen a personas que puedan hacer uso de estas oportunidades. Estas ventanas de oportunidad sin duda agrupan muchos temas de negociación de acuerdos, de cupos, de búsqueda de racionalidad entre las justas expectativas de unos y las necesidades de otros.

No debemos olvidar que muchos países en desarrollo sufren la pérdida definitiva de la mano de obra y las aptitudes que necesitarían para ser productivos, lo cual tal vez sea el principal problema al que se enfrentan para hacer de la migración internacional un factor de promoción del desarrollo económico en el país de origen. En todo caso, siempre es fundamental incentivar la creación de empleo, el estímulo del tejido económico, y, en definitiva, la generación de oportunidades y de perspectivas de vida en los países de origen.

b) El segundo aspecto es el relativo a la lucha contra la inmigración ilegal y el tráfico de seres humanos;

c) También puede resultar interesante el fomento de la capacidad empresarial de los emigrantes y sus familiares, facilitando su acceso a las instituciones financieras, impartiendo capacitación en materia de prácticas de gestión y otros temas pertinentes en la constitución de empresas, y prestando asistencia financiera en caso necesario. El espíritu empresarial puede promoverse en el país de origen o de destino a través de las remesas o del flujo circular de emigrantes, o de ambos simultáneamente, y puede además incentivarse la constitución de vínculos empresariales transnacionales.

Asimismo, también puede ser muy positivo dinamizar el impacto socioeconómico de las remesas en el desarrollo de las comunidades a las que van dirigidas. Las remesas son el segundo flujo de capital dirigido a los países en desarrollo, muy por encima de la AOD, y España, sobre la base de su propia experiencia, viene trabajando en iniciativas dirigidas a potenciar su impacto sobre el desarrollo, en el marco de la Iniciativa contra el Hambre y la Pobreza, que aspira a encontrar fuentes de financiación para el desarrollo alternativas y complementarias a la ayuda oficial. En este sentido, España ha lanzado ya varios proyectos piloto con países como Ecuador, Marruecos y Senegal.

La facilitación del impacto de las remesas sobre el desarrollo pasa por la colaboración con el tejido financiero del país de origen y, sobre todo, de destino, de manera que se reduzcan sus costes de

transacción y, muy especialmente, respetando por completo su naturaleza privada y por tanto la libertad del destinatario para decidir el uso que quiere darles, pueda otorgarse a dicho destinatario la posibilidad de que las remesas sean invertidas en proyectos productivos socioeconómicamente (como por ejemplo, PYMES y negocios familiares). Para ello, las instituciones financieras pueden conceder una capacidad de acceso a créditos garantizada por el envío periódico de las remesas; capacidad que además otorga un mayor margen de planificación que el mecanismo más limitado de los micro-créditos.

Por otra parte, las remesas colectivas de las asociaciones de emigrantes que financian proyectos de desarrollo a pequeña escala en los países de origen ya están contribuyendo al desarrollo de las comunidades a las que van dirigidas, a menudo con el apoyo de las autoridades locales y nacionales.

d) Otro aspecto de estas políticas públicas de migración puede corresponderse con la protección de las familias que permanecen en el país de origen del emigrante.

Junto a esto estoy segura que muchos son los aspectos concretos y técnicos que se analizarán aquí en las distintas mesas de trabajo entre hoy y mañana; pero no quiero dejar pasar la oportunidad de incidir en los que considero de mayor relevancia.

Un punto de partida indiscutible, y que está inevitablemente ligado al pleno reconocimiento de los derechos de todos los migrantes, es el esfuerzo que todos los países, en especial los países de destino, deben realizar a la hora de construir sociedades inclusivas. Tenemos la obligación de ir superando la visión de

mera gestión de la llegada de trabajadores y personas inmigrantes.

Los y las inmigrantes cuando llegan a nuestro país se convierten en sujetos sociales y que de una manera u otra se van convirtiendo en sujetos políticos, culturales y económicos. Es por tanto nuestra capacidad de poner en valor para nuestra sociedad el reconocimiento y la riqueza de la diferencia una cuestión fundamental.

Para ello, una primera fase de actuación consiste en el establecimiento y aplicación de marcos jurídicos que garanticen la protección e integración de los emigrantes en los países de tránsito y de destino, previniendo y combatiendo situaciones de discriminación social y laboral, y apoyando la creación de servicios de atención a las diásporas en los países de origen.

La Comunidad Iberoamericana debe aprovechar sus puntos fuertes. La población migrante latinoamericana ha demostrado ser uno de los colectivos migrantes más solidarios. Esto se traduce en una constante y sincera preocupación por los acontecimientos que suceden en sus países de origen, en la constitución de comunidades que refuerzan los lazos colectivos y de asistencia o en un mayor envío de remesas.

En el Diálogo de Alto Nivel de Naciones Unidas, la comunidad internacional agradecerá conocer estas experiencias y realidades, que ya suponen un ejemplo actual del fenómeno migratorio entendido como vector de oportunidades.

Al trabajo a desarrollar en las sociedades de destino, se unen las políticas que hay que potenciar en zonas emisoras de migración. El énfasis debe ponerse en la construcción de capacidades en los países de origen y de tránsito, y en la gestión de los flujos migratorios, a través del refuerzo humano, jurídico e institucional de los servicios administrativos de migración.

Esta gestión guarda una estrecha relación con el fortalecimiento de capacidades en el ámbito de la gobernabilidad, un sector prioritario para la Cooperación española con América Latina y en el que la labor que desempeñamos es creciente.

Como Secretaria de Estado de Cooperación Internacional, considero que la labor de mi país a la hora de contribuir al desarrollo tiene que centrarse en el acompañamiento de los esfuerzos nacionales para construir políticas públicas eficaces e inclusivas. Y lo que se enuncia de manera general, cobra un especial significado al hablar de políticas migratorias.

Como conclusión, y si algo queda especialmente patente tras la celebración de este Encuentro es que la migración internacional no se puede gestionar de manera unilateral, sino que necesita del diálogo y la concertación entre todos los países afectados por ella.

El espacio iberoamericano nos brinda el foro adecuado para, con la siempre necesaria aportación de los organismos internacionales competentes, avanzar en la articulación de una respuesta eficaz y duradera a los retos y oportunidades de la migración.

Muchas Gracias



Leire Pajín

Secretaria de Estado de Cooperación Internacional
España

Emilio Gimenez Franco

Viceministro de Relaciones Exteriores
República del Paraguay
Presidencia Pro-Témpore de la
Conferencia Sudamericana sobre Migraciones

En nombre de la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, deseo destacar la relevancia del diálogo continental sostenido en ocasión de la VI Conferencia Sudamericana sobre Migraciones en Asunción, los días 4 y 5 de mayo pasados. Además de la presencia en su seno de las Altas Autoridades Ministeriales y Migratorias del continente sudamericano, contó con la distinguida presencia de la Secretaria General Adjunta de la SEGIB, la Embajadora María Elisa Berenguer. La Declaración de Asunción, contiene el resultado del consenso alcanzado en dicha oportunidad con miras a presentar una posición de la región en la reunión de Alto Nivel a realizarse en el seno de las Naciones Unidas en el mes de setiembre próximo y luego, en noviembre en Montevideo, ante la Cumbre Iberoamericana. La Declaración de Asunción pretende además, que los gobiernos de la región adopten sus conclusiones y recomendaciones en el marco de sus políticas estratégicas en la materia.

La relevancia de este tema crece en importancia ante la realidad de que, aún existe una limitada comprensión del fenómeno migratorio, no sólo en el continente americano, sino, preocupantemente, a nivel global. Nuestros países restringen su consideración al exclusivo ámbito de lo policial, por la vía del control de entrada y salida de personas; del visado y sellado de documentos en los puntos de ingreso y egreso de los países. Esta línea de abordaje temático pareciera ignorar que, América Latina es en la actualidad, el continente de mayor emigración neta y ello debió haberlos movilizado, hace mucho tiempo, a un estudio más sistemático y acabado de este fenómeno.

No todos comprendemos la multidimensionalidad del fenómeno migratorio; que la complejidad creciente de sus flujos, abarca aspectos políticos, económicos, sociales y culturales que constituyen enormes desafíos para los propios emigrantes, cuanto para los países de origen y de destino; para los organismos internacionales y para la sociedad civil organizada, alcanzados directa o indirectamente por este fenómeno.

La Conferencia Sudamericana sobre Migraciones se constituye en un proceso. Tras el primer Encuentro de Lima de 1999, el siguiente realizado en Buenos Aires en el 2000, se transformó en la Conferencia Sudamericana sobre Migraciones, constituyendo un *"Foro de coordinación y consulta en la materia migratoria de los países de América del Sur"*. Explicitó como incipiente propósito *"aunar esfuerzos para garantizar la protección, defensa y promoción de los derechos de los Migrantes"*. En la misma ocasión invitó a los gobiernos de *"Guyana y Suriname a sumarse al Foro"*. Los sucesivos encuentros anuales en Santiago, Quito, Montevideo y La Paz fueron sumando personalidad a la experiencia de la CSM. Para todo ello, ha sido de elevada importancia la colaboración y cooperación prestada por la Organización Internacional para las Migraciones, OIM, que

actúa ya, como instancia de Secretaría Técnica de la Conferencia Sudamericana.

La Conferencia ha reconocido los avances registrados en esta materia en los diversos procesos de integración de la región, como el MERCOSUR, la Comunidad Andina de Naciones y la Comunidad Suramericana de Naciones, así como por las medidas unilaterales adoptadas por algunos de sus Estados en el panorama de las migraciones internacionales.

De igual modo, se ha destacado la fuerte feminización de los movimientos migratorios. Casi la mitad de los migrantes actuales son mujeres y es una verdad indiscutida hoy en día que, la mujer sufre una doble discriminación: por su condición de mujer y por ser trabajadora migrante. La Conferencia ha resaltado que el respeto a los derechos humanos de los migrantes, debe además, poner un énfasis especial en la protección de los derechos de las mujeres y los menores no acompañados, independientemente de su condición migratoria.

Se ha señalado la vinculación existente entre migración y desarrollo. Que en este orden de cosas, las migraciones ofrecen aspectos positivos, tanto para los propios migrantes como para los países de origen y acogida.

Sin embargo lo anterior, se reconocen igualmente, efectos negativos en las migraciones y en algunas de las consecuencias que ellas generan. Que tales efectos negativos podrán ser resueltos positivamente en la medida que los Estados involucrados en las corrientes migratorias, asuman el principio de la responsabilidad compartida, donde costos y beneficios, sean simétricos para las partes concernidas.

Las remesas que los emigrantes realizan a sus familiares en origen, se han convertido en una enfática evidencia de la fortaleza del vínculo familiar y nacional. Las remesas de fondos, han superado largamente la ayuda oficial al desarrollo de los países industrializados a los países en desarrollo. Sin embargo, queda aún por hallar mecanismos para orientar dichos fondos hacia el desarrollo de las sociedades a las que están dirigidas, asegurando la privacidad, la confidencialidad y seguridad de los envíos, garantizando el menor coste financiero de tales transacciones.

Que otra de las expresiones de la vinculación de las migraciones con el desarrollo de los países de origen como los de acogida, es que los países de origen realizan una transferencia de sus recursos humanos más calificados a favor de los países desarrollados. Los países en desarrollo, con sus escasos recursos, forman profesionales quienes, fruto de la brecha de ingreso, emigran hacia destinos laborales mejor pagos. Ello implica además, condenar a los países de origen a padecer un lucro cesante sostenido por el negativo impacto que ello significa para el desarrollo de los mismos.

La complejidad creciente de este tema se manifiesta en que, además, buena parte del mundo desarrollado impondrá condiciones más duras para los migrantes, quienes serán bienvenidos en base a su nivel educativo, sus competencias laborales y su deseo

de asimilación. Algunos países, sólo darán curso a la legalización de nuevos migrantes que demuestren actitudes consistentes con las de la mayoría de la sociedad receptora.

Estas apelaciones a la salvaguarda de la identidad nacional de los países de destino se transforman en peligrosas actitudes discriminatorias. Esto es así, porque se busca que el sujeto se identifique con los iguales a él y por lo tanto, con ese sesgo conceptual, no podrá comulgar con los diferentes. Desde esta perspectiva, la diversidad atenta contra la identidad.

Las migraciones degeneran muchas veces, en violaciones a los derechos humanos. Lo que se inicia con la "ilusión migratoria en pos de un futuro mejor", deriva en el tráfico ilícito de emigrantes, la trata de personas y el tráfico de órganos.

Paradójicamente, el "negocio de los traficantes" se motiva en los aparatosos operativos desplegados por las fuerzas de seguridad de algunos países desarrollados para desalentar la inmigración. Ellos hacen que la clandestinidad sea la única opción disponible para migrar y el caldo de cultivo para que aparezcan los traficantes de seres humanos.

El camino recorrido para colocar a las migraciones en el centro de la agenda internacional ha sido extenso. Recordemos tan sólo que las Naciones Unidas adoptaron la "Convención Internacional para la Protección de los Trabajadores Migratorios y sus Familiares", el 18 de diciembre de 1990 y que, desde entonces han pasado más de 15 años. Este instrumento recién pudo entrar en vigor en 2003 y a la fecha, sólo 34 de los 192 países de las Naciones Unidas, la han ratificado. Están omisos muchos de nuestros países del continente. Pero es un dato preocupante el que, ninguno de los países desarrollados lo haya ratificado a la fecha.

Esta oportuna convocatoria de la SEGIB al Encuentro Iberoamericano sobre Migraciones y Desarrollo coadyuvará a que el Diálogo de Alto Nivel del próximo setiembre justiprecie la realidad en la que se encuentra inserta nuestra región en su conjunto y contribuirá a coordinar políticas comunes para la canalización y el tratamiento ordenado de los flujos migratorios y constituye igualmente, una contribución a la adopción de un compromiso y Plan de Acción en la próxima Cumbre Iberoamericana.

Muchas gracias.

Margarita Escobar

Viceministra de Relaciones Exteriores
para los Salvadoreños en el Exterior
El Salvador
Presidenta Pro-Témpore de la
Conferencia Regional sobre Migración

Señoras y señores, buenos días,

Agradezco a los organizadores la invitación que me han hecho, ya que me da la oportunidad de dirigirme a ustedes y abordar una temática que para mi país reviste un especial interés como es el de la Migración Internacional.

Los procesos migratorios a escala mundial han evolucionado drásticamente en los últimos cuarenta años, lo cual ha sido particularmente evidente en Latinoamérica. Tomemos como una muestra de lo anterior que, de acuerdo con Naciones Unidas, entre 1965 y el año 2004, el número de personas que residían en un país distinto del que nacieron creció de 75 millones de personas hasta aproximadamente 200 millones de personas. En este total, aproximadamente un tercio se han trasladado de un país en desarrollo a uno desarrollado, en estas cifras existe una mayor proporción de migrantes en Europa y Estados Unidos.

A partir de este contexto mundial, Latinoamérica se presenta como la región del mundo con el mayor crecimiento poblacional de las diásporas, totalizando un estimado de 25 millones de emigrantes a escala mundial, El Salvador es parte de este contexto, uno de cada cuatro connacionales reside en otras ciudades del mundo; especialmente en Estados Unidos y Canadá, situación que ha propiciado la creación de nuevas políticas públicas y la reestructuración de su política exterior.

Debido a lo anterior, uno de los puntos más importantes de la política exterior salvadoreña ha sido el seguimiento de los temas migratorios a escala regional. En este ámbito, El Salvador es uno de los participantes más activos en los foros regionales que abordan estos temas, en especial se destaca el Mecanismo de la Conferencia Regional sobre Migración (Mecanismo de Puebla), el cual se ha constituido, a lo largo de sus diez años de gestión en un foro de diálogo, concertación y cooperación, en donde países de destino, tránsito y origen han llegado a importantes acuerdos y actividades en pro de los migrantes de la región. Su Plan de Acción refleja el trabajo en tres grandes áreas: política y gestión migratoria, respeto a los derechos humanos de los migrantes y la formulación de políticas e instrumentos que fortalezcan la relación entre el fenómeno migratorio y la promoción del desarrollo socio-económico de los países.

El Salvador detenta por segunda vez la Presidencia Pro-Témpore para el presente año. Durante este período, hemos realizado un foro sobre el tema de Migración y Sector Privado vinculado con el lema escogido para la CRM, el cual es "Entrelazando comunidades", dado que para nuestros connacionales en el exterior,

el tema es de vital importancia, por los efectos que la migración tiene en todos los sectores de la economía de muchos países latinoamericanos, tanto en el sector formal como en el informal. El fenómeno migratorio esta abriendo enormes oportunidades y esta canalizando significativas contribuciones que hacen los migrantes a las economías de cada país, ya sea desde la perspectiva de usuarios o clientes de este sector, así como también como empresarios en esta dinámica migratoria de amplio impacto en todas las facetas de nuestros países.

Los diversos impactos producidos por los flujos migratorios, generalmente desde el sur hacia el norte, tienen su efecto más visible en un flujo de remesas del norte hacia el sur. Latinoamérica es la región del mundo caracterizada por mostrar el crecimiento más rápido en dichos flujos a escala mundial. Para el año 2005, las estimaciones del BID y del FOMIN establecen que la región acumuló un flujo total de remesas de \$53 mil millones. Si se mantiene esa tendencia hasta el 2010, se habrán acumulado en la primera década de este siglo más \$500 mil millones de dólares en remesas desde los migrantes hacia sus países y comunidades de origen. No obstante, por muy notable que sea esta cifra, es tan sólo la punta de una pirámide, en cuya base se encuentra un conjunto de movimientos financieros en bienes y servicios más grande que este monto de remesas, cuya escala de influencia es global y muestra que la diáspora mundial posee un impacto económico y social que puede articularse para promover procesos de desarrollo nacional y local, bajo la premisa de unir esfuerzos en los ámbitos regionales, bilaterales, multilaterales y nacionales para mermar los impactos negativos y potenciar los efectos positivos que este importante fenómeno propicia.

También es importante destacar que la migración tiene notables impactos en los países de destino, y este fenómeno aporta significativamente a la diversificación económica y la competitividad de los países desarrollados. Es un capítulo pendiente de los organismos multilaterales, el estudiar con mayor detalle estos impactos, sin embargo, existen algunas estimaciones que afirman que son de carácter positivo en términos de cobertura de nichos laborales, ampliación de la base tributaria y mayor diversificación de las actividades económicas.

Tal como sucedió con la migración trasatlántica masiva entre Europa occidental y Norteamérica de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, el fenómeno migratorio esta favoreciendo en nuestros días los procesos de producción, haciendo que estos estén mejor posicionados en términos de su competitividad. Sobre este punto, en el reciente Informe del Secretario General de Naciones Unidas sobre Migración Internacional y Desarrollo, se nos plantea que al incrementarse la libertad de movimiento de los trabajadores entre los países, contribuiría no solamente a incrementar los ingresos mundiales, sino que también a hacer más equitativa su distribución. Esta realidad se manifiesta también en el hecho que los migrantes complementan a los trabajadores nativos de los países receptores, mejorando el rendimiento global de la economía e impactando positivamente el desarrollo territorial de los enclaves de migrantes en los países de destino.

A partir de todo lo descrito, algunos países con altas tasas de migración han asumido la voluntad política y el compromiso de crear instancias de gobierno especializadas en la atención y protección de los migrantes y su vinculación efectiva con sus países de origen, como un mecanismo de alto perfil de gobierno que formula y enlaza políticas públicas a favor de sus connacionales residentes en el exterior.

En el caso particular de El Salvador somos conscientes de la participación económica, social, cultural y de desarrollo de los migrantes en nuestro país. Este compromiso de país con nuestros migrantes, tomó un giro histórico con el inicio de la Administración del Presidente Elías Antonio Saca, al crearse y consolidarse el Viceministerio de Relaciones Exteriores para los Salvadoreños en el Exterior, como la instancia encargada de elaborar, desarrollar y coordinar la Política Exterior para los salvadoreños en el Exterior, la cual fue una decisión histórica y acertada que puso el tema de los compatriotas alrededor del mundo en un altísimo nivel político.

Con mucha satisfacción, entusiasmo, y deseos de servir a nuestros compatriotas acepté la invitación del señor Presidente para dirigir los destinos de esta nueva institución, que tiene como misión *“desarrollar el componente de la política exterior para integrar a los salvadoreños en el mundo con El Salvador, defender sus derechos, potenciar sus oportunidades, fortalecer sus vínculos, salvaguardar sus intereses promover sus proyectos, fortalecer la identidad nacional, con sensibilidad y enfoque social de conformidad con el Plan Estratégico de Gobierno País Seguro”*.

En este contexto, como una de sus primeras acciones, se organizó y convocó al Primer Foro Presidencial con los Salvadoreños en el Exterior, realizado en noviembre del 2004. Este Foro fue un espacio de diálogo directo y cercano entre el Presidente de la República y su Gabinete de Gobierno con más de 600 compatriotas residentes en el exterior para el diseño de una visión conjunta e integradora que permita fortalecer el desarrollo de El Salvador. A partir de esta consulta se ha desarrollado una amplia agenda de trabajo en ocho ejes de acción que definen claramente el rumbo del trabajo encomendado, derechos humanos y asistencia legal, estabilidad migratoria y reunificación familiar, remesas y desarrollo local, asistencia social y humanitaria, integración económica, fortalecimiento de los servicios consulares, vinculación con las comunidades en el exterior y participación ciudadana e identidad nacional.

Por otro lado, tal como se ha evidenciado, es importante destacar que estamos viviendo una situación similar a la que en su momento enfrentaron varios países europeos y la misma Norteamérica a principios del siglo pasado. Ahora tal como entonces, los procesos migratorios han abierto una ventana de oportunidades que cimentaron el desarrollo de dichos países. Este fenómeno, incluso hasta hace unos años aún era muy visible en países europeos como Irlanda, España, Portugal y Grecia, el aporte de los procesos de integración, así como la migración han sido unos de los factores determinantes para catapultar a estas naciones al concierto de los países desarrollados.

Ahora Latinoamérica se encuentra en una posición similar, los procesos migratorios están abriendo nuevas ventanas de oportunidad para los cuales debemos estar atentos, es importante diseñar como países y regiones, políticas e instrumentos de integración para que las comunidades que existen a ambos lados del espectro migratorio se vinculen de manera efectiva y provoquen procesos sustentables de desarrollo social y económico. En este contexto, los gobiernos pueden asumir diversos roles en temas de promoción, inversión, fortalecimiento de capacidades, apertura de espacios de integración, etc.

Desde la óptica multilateral, existe un espacio de trabajo para la cooperación técnica e investigación aplicada que coadyuve a consolidar este proceso. Es importante que la agenda de trabajo considere ejercicios prácticos de evaluación de los dos extremos de la ecuación migratoria, hasta la fecha hemos realizado importantes estudios y aportes desde los países de origen de migrantes, igual esfuerzo en calidad y cantidad deberíamos realizar para comprender mejor los efectos en los países de destino, para lograr de esta forma una visión balanceada e integral del fenómeno migratorio. Con estos insumos, se podrían diseñar políticas en los países de destino orientadas a la productividad y desarrollo de las comunidades migrantes, en temas de políticas migratorias e integración social y laboral, así como en materia de acceso a servicios financieros y promoción empresarial.

Finalmente, en este contexto, la agenda de trabajo regional que se ha impulsado desde los mecanismos vigentes, entre los cuales destaca la CRM, es una muestra palpable que en la medida que los vínculos entre las comunidades migrantes en todo el mundo tienden a estrecharse, se presentan múltiples oportunidades para que nuestros países reciban mayores insumos y aportes para su desarrollo.

Como nación, El Salvador, está abriendo brecha desarrollando intensivamente la labor de integración de su población con el mundo, por medio de la conformación de alianzas estratégicas con diferentes Instituciones, con la empresa privada, con organismos internacionales, instituciones de la sociedad civil y todos los sectores que puedan aportar a la consolidación de este esfuerzo para potenciar positivamente los impactos de la migración.

Es nuestro firme deseo que este Encuentro contribuya de manera positiva a la comprensión integral de este fenómeno, y El Salvador en su doble rol como participante y Presidente Protémpore de la CRM, estará brindando todos sus conocimientos a este Foro Iberoamericano, con el objetivo que juntos sumemos esfuerzos para beneficio y reconocimiento de todos los seres humanos que se ubican en las diversas facetas del proceso migratorio.

